

**RAMÓN BUENAVENTURA**

**LOS ARTÍCULOS DE  
*EL SEMANAL***

**176-225**

**Ramón Buenaventura, 1999-2001.**

**Prohibida la reproducción total o parcial en cualquier formato.**

**El usuario de este archivo PDF, para Acrobat Reader<sup>®</sup>, está autorizado a imprimir UN EJEMPLAR DE LECTURA para su uso personal, pero no a distribuir copias del mismo.**

## 176. LOS SIMPLES USUARIOS

¿No avanzamos hacia donde queremos llegar? ¿O es que todavía quedamos en la Informática y en Internet unos cuantos miles de usuarios retrógrados y vetustos, aferrados a viejas exigencias que los demás *consumidores* no comparten o ni siquiera perciben? Mientras unos cuantos seguimos a la greña con los sistemas operativos —que si más estable, que si más fácil, que si más bonito, que si más extendido—, me temo que el 99,9% de los interneteros *pasa* por completo del asunto. Y, bueno, a lo mejor tienen razón los indiferentes. Es imprescindible que perdure un grupo de «moscas cojoneras» o «chinchas en costura», de usuarios casi fanáticos (o fanáticos del todo), acuciando a los fabricantes con sus reivindicaciones técnicas, día y noche, sin parar, siempre enfadadísimos, siempre frustrados (o porque su sistema operativo es malo, o porque su sistema operativo es buenísimo, pero no se impone a Windows). Sí, sin duda. Pero confieso que yo mismo estoy empezando a hartarme del asunto.

Al final, lo que está claro es que los productores de máquinas y/o programas atienden con preferencia las estrategias de márketing, que son, a la hora de la verdad, quienes determinan la vida y la muerte de las mercancías. Y parece ser que el mercado de usuarios finales *no exige* grandes mejoras en los sistemas operativos, quizá porque los clientes no perciben los fallos con demasiado dramatismo. Pueden ustedes (los preocupados y exigentes) enfadarse conmigo todo lo que quieran, pero la verdad es que el usuario normal de Windows no es consciente de los TERRIBLES problemas que este sistema operativo presenta a ojos de muchos profesionales y aficionados de alto nivel. Windows se cuelga con facilidad, sí, pero sobre todo a quienes andamos todo el pajolero día buscándole las vueltas, instalando y desinstalando programas y tanteando retoques. A los demás windowseros no se les cuelga nunca o casi nunca, porque no utilizan sus ordenadores más que para trabajar con ellos (no *en* ellos). Si la señora Tal está montándose sus cuentas con Excel y de pronto se le cuaja el sistema, apagará, volverá a arrancar y... Bueno, a lo mejor ha perdido cuatro o cinco entradas, pero no es para mucha tragedia.

Quienes trabajan *en* sus ordenadores, porque tienen que ocuparse —pongamos por caso— de redes o de servidores, sí que exigen que los sistemas operativos sean robustos y no vengan con chinchorrerías de manejo. Pero es que estos señores, por lo general, no utilizan los sistemas pensados para el usuario «de a

pie», como Windows 9x (o el inminente Windows ME), sino los sistema UNIX, Solaris, Windows NT o 2000, Linux, etc., que tienen, todos ellos (dicen los expertos), sus ventajas y sus inconvenientes, pero que en modo alguno pueden comprarse con un sistema operativo *para uso casero*. Ahí está el quid de la cuestión.

Ustedes, queridos lectores, y yo, somos personas que trabajamos o jugamos *con* nuestros ordenadores y que debemos ignorar olímpicamente el desprecio de los sabios. No sabemos. Pues muy bien: no sabemos. Ojo: a lo mejor sabemos más que ellos, mucho más que ellos, sobre cómo sacarles partido a nuestras máquinas, no desde el punto de vista técnico, sino desde el creativo o laboral. A lo mejor, incluso, tenemos *otras* quejas. A lo mejor nos gustaría que se dejarasen de tiramisús y que hicieran un procesador de textos con un corrector gramatical bueno y sensato, con un diccionario de ideas afines verdaderamente bien hecho. A lo mejor. Digamos. Y los sistemas operativos, pues eso: que operen.

#### **DIRECCIONES:**

Nuevas versiones de los dos principales navegadores (con cambios poco sustanciales para el usuario): **enlaces y explicación complementaria en mi página.**

Un curioso navegador gratuito (espero sus comentarios, por favor más explicaciones en mi página):

**<http://www.santarulz.cjb.net/>**

Página oficial del Círculo de Bellas Artes de Madrid:

**<http://www.circulobellasartes.com/>**

El Big Brother americano:

**<http://www.bigbrother2000.com/NON/>**

Adrenalina para viajeros: **<http://www.aventureros.com/>**

Buscador MP3 muy elemental (a petición):

**<http://www.buscaproductos.com/mp3.htm>**

Festivales fotográficos de todo el mundo:

**<http://www.festivaloflight.org/>**

## 177. EL JALEO DE LA MÚSICA (I)

Dado el relajo veraniego y partiendo del supuesto de que todos los grandes expertos están de vacaciones en bellísimas playas exóticas a la altura de sus grandes méritos, y de que sólo quedamos aquí, a pie de *El Semanal*, los más sufridores e ignorantes, aprovecho el artículo de hoy para contestar una pregunta que me ha llegado con frecuencia en las últimas semanas. **¿Qué es MP3?** Vamos a ver cómo explicamos el asunto. (Para ampliación del tema, con los enlaces necesarios, pueden acudir ustedes a mi página web.)

La grabación digital de música ocupa un espacio enorme en el soporte físico que se utilice. Figúrense ustedes: para recoger *un segundo* de buen sonido cederromero hacen falta 1,4 millones de bits. («Digital» es igual a «numérico»). Un «bit» es la *medida mínima informática*, y sólo puede ser 0 o 1.) Si a este detalle añadimos el hecho de que un módem rapidito funcionando a su óptimo teórico (**es decir: nunca**) puede mover un máximo de 56 kilobits por segundo, hagan la cuenta: aun suponiendo que no hubiera ningún factor de pérdida de velocidad, resultaría que el envío de un segundo de música de un PC a otro costaría, más o menos, medio minuto de transmisión (o, puesto en términos más dramáticos: una pieza de 3 minutos tardaría una hora y media en trasladarse).

Un pecado de lentitud totalmente contrario a los principios de velocidad y fluidez que reinan en nuestra querida Internet.

Pero hete aquí que, sirviéndose de estudios previos sobre el modo en que percibimos el sonido, los desarrolladores del MP3 (diminutivo de MPEG Audio Layer-3), crearon un *algoritmo de compresión* que elimina los datos no perceptibles al oído, aligerando considerablemente el peso de los archivos. Así, un archivo MP3 viene a contener solamente la doceava parte de los datos del original, sin perder por ello la calidad en la reproducción (y reduciendo del mismo modo el tiempo necesario para transmitirlo).

Los archivos \*.mp3 necesitan un programa capaz de extraerles, mediante la tarjeta y los altavoces del PC, el sonido que ustedes oyen o escuchan (sólo con que suene, ya lo oyen pero, en cambio, lo escuchan cuando quieren tengo los oídos irritados con el creciente mal empleo del verbo ‘escuchar’). Windows 98 lo trae de fábrica (el Media Player, ya en su versión 7.00), pero los usuarios tienden a preferir otros, también gratuitos: el Wi-

nAmp (para PC), el MacAmp (para Mac) y el mpeg123 (UNIX). (Enlaces en mi página.)

Hay, además, un creciente mercado de aparatitos reproductores de archivos MP3, parecidos a los llamados «loros» (Walkman o Discman). Se venden a precio pesado, desde luego, pero están difundándose de un modo imparable por el mundo entero. Una vez cargados, dan música durante más de una hora.

Y aquí viene el problemón mercantil: como resulta relativamente fácil, desde el punto de vista técnico, crear archivos MP3 a partir de grabaciones en CD, como ello puede hacerse *en casita y por cuatro perras*, los usuarios —encantados de la vida—han empezado a intercambiarse música, saltándose a la torera los canales comerciales. *Gratis*, por no eludir la nefanda palabra. La distribución de archivos MP3 rebasa, en cantidad y calidad, todos los límites concebibles. Entre otros motivos, porque ya no se trata de que yo le regale casetes a un amigo, sino de cientos de miles de usuarios, organizados, poniendo a disposición de todo el mundo sus grabaciones. ¿Han oído ustedes hablar de Napster?

La semana que viene terminaremos de describir este embrollo.

#### **DIRECCIONES:**

Tres nuevos programas en mi página: Para no perder llamadas mientras estamos en línea: **The Internet Answering Machine**. Para utilizar el ordenador como teléfono: **PhoneFree**. Para mantener viva la conexión en periodos de inactividad: **Absolutely On-Line**.

Fidonet y BBS explicado a los novatos:

**<http://welcome.to/probbs>**

Para eliminar Aureate y TimeSink (enviado por Jorge Garrido, de Logroño): **<http://www.lavasoft.de/free.html>**

Punto de encuentro en la red con la «nueva economía»:

**<http://eldorado.turincon.com/>**

Autoaprendizaje de Ezquerria:

**[http://www.santurtzieus.com/gela\\_irekia/materialak/esp/material\\_markoa.htm](http://www.santurtzieus.com/gela_irekia/materialak/esp/material_markoa.htm)**

Revista digital de medicina: **<http://www.medspain.com/>**

## 178. EL JALEO DE LA MÚSICA (II)

Napster es un motor de búsqueda pensado para ayudarnos a localizar **piezas musicales** (en formato MP3, véanse los artículos 127 y 177, ambos disponibles en mi página) y bajárnoslas a nuestro disco duro, para que las disfrutemos (gratis) con nuestro reproductor de MP3 (también gratuito). La compañía lo define así: «**La mayor y más diversa comunidad en línea de amantes de la música**». Para integrarse en ella no hay más que bajarse el programa *ad hoc*, cortesía de Napster, e instalarlo en nuestro sistema.

Sin labrar mucho los detalles —que aquí no caben ni importan—, digamos que Napster promueve el intercambio entre usuarios: yo me pillo un CD, cuyas pistas, previamente convertidas en MP3, meto en algún latifundio de mi disco duro a usted le mola lo que he grabado y se lo baja a su igualmente vasto disco duro. Ni un solo dólar ha cambiado de mano en el proceso. Pura gozada.

Adivinarán ustedes que tanta beneficencia musical no podía ser del crematístico gusto de las compañías discográficas. En seguida vino, en Estados Unidos, el impepinable proceso. Los jueces decretaron primero el cierre inmediato de Napster y, luego, casi en seguida, dispusieron que la sentencia quedara en suspenso hasta septiembre. En esa espera estamos, ahora mismo.

Qué más da. Lamentándolo mucho por su joven y aguerrido fundador, la seca verdad es que Napster nació con dos defectos terribles: a) La compañía aún no ha descubierto el modo de ganar dinero, a pesar de que ya rebasa los 25 millones de usuarios registrados b) Su tecnología *no da la impresión* de estar trocándonos archivos de modo anónimo, pero lo cierto es que todas las transacciones pasan por unos servidores centrales, con lo cual se facilita —y no poco— la acción judicial.

Mientras, surgen otras opciones, más amplias y mucho menos controlables. Hay ya veintitantas (véase mi sitio web), pero citemos tres posibilidades. Tenemos, por ejemplo, **Gnutella**, que no dispone de base central donde se recojan las transacciones entre usuarios y que, para más ventaja, permite el intercambio *todo tipo de archivos*, no sólo MP3. Gnutella, además, no es un ente jurídico, sino una tecnología, con sus trabajadores voluntarios, y, por consiguiente, nadie le puede poner querrela. Otro fenómeno en crecimiento es **Freenet**, una comunidad pensada para el toma

y daca de información entre usuarios totalmente anónimos, sin control central. Y, por último, no nos olvidemos de Autonomous Zone Industries, inventores del software **MojoNation**, claramente diseñado con el propósito de blindarse contra cualquier reclamación judicial.

La guerra será cruel y acabará por extenderse a todos los campos comerciales donde lo verdaderamente importante sea el **contenido**, no el **soporte físico** (la literatura, el software, los libros, los diseños gráficos, los juegos, qué sé yo). Los vendedores de contenido+soporte irán inventando medios para defender sus indudables derechos (han pagado al autor y han incurrido en tremendos gastos de on-on-on: **producción**, **distribución** y **promoción**). Los promotores del libre intercambio irán encontrando el modo de trucar las barreras técnicas que se les impongan. Y así, por oleadas, hasta que surja algo nuevo, ahora inimaginable, pero quizá moneda corriente dentro de un mero añito, que mande todo esto al trigésimoquinto pino y cree un status quo aceptable para todos.

Por el momento, saquemos nuestra tajada musical.

#### **DIRECCIONES:**

**Muchos más datos y referencias sobre MP3 y la distribución de música:** en mi página.

Un escritor a comprobar:

**<http://www.ctv.es/USERS/patxiirurzun/>**

Hechizos y sortilegios ( ):

**<http://www.ciudadfutura.com/hechizos/>**

Para averiguar todo de cualquiera (inglés y en EE UU pero es que varios lectores parecen interesados en la cuestión):

**<http://www.worldsunited.com/nt249/kpcspy/>**

Fotos cercanas a la perfección:

**<http://www.kodak.com/US/en/corp/features/kjell/mainIndex.shtml>**

Una impresionante página sobre Bach:

**<http://www.bachdigital.com>**

Portal del corazón (el verdadero, no el rosa):

**<http://www.portalcario.com/>**

© Ramón Buenaventura, 2000.

## 179. EXCELSOS CANTAMAÑANAS DE INTERNET

Por Bodóbrigo (dios hispano de antes de Roma, muy milagrero) les juro que a veces no sé cómo ocultarles a ustedes las infamias del llamado *Internés*. Pero, qué diablos, estamos empezando un nuevo curso: vamos a compartir el dolor, aunque sólo sea una vez. Quiero hablarles hoy de tres SÚPER CANTAMAÑANAS portentosos e hinchados de éxito (un ‘cantamañanas’ —explico para los muchos americanos que leen esta página por la Red y no conocen tan sabroso despreciativo hispanita—, es un tipo que sólo suelta sandeces por esa boquichuela que Dios le ha dado). A saber:

**La mujer más bajada del mundo.** Según un reciente estudio de Alexa Internet, el más visitado de todos los sitios web dirigidos o protagonizados por una mujer (ya son ganas de medir tonterías) es... Tachín-tachín: el llamado Danni’s Hard Drive. No ninguna de las aplastantes bellezas que a todos e incluso todas nos noquean, sino Danni Ash, una moza que está más cerca de Aramís Fuster que de Esther Cañadas (pongamos parámetros, para entendernos) y que rezuma horterío yanqui por todos sus relimpios poros de hetera licenciada por la Universidad de Las Vegas: 25.149.000 páginas vistas. Y, lo que es peor: otro estudio, esta vez interno, de la propia Danni, pero certificado por notarios (vestidos, supongamos, de Elvis Presley a punto de reventársele las costuras), nos dice que la oronda señora ha sido *bajada* 840 millones de veces en los últimos cinco años. ¡Eh! No se me distraigan: en 840 millones de ocasiones, una criatura, seguramente del género macho, se ha bajado al disco erecto (perdón: duro) una foto de Danni con las carnes expuestas. Y conste que la cosa no es regalada: 20 dólares al mes cuesta la gozadura, que incluye canales de vídeo, los archivos de Danni, la tele de Danni y varias sutilezas más... Yo les recomiendo que visiten la página, que miren las partes gratis y que me digan si no es para aullar. Y las tonterías que dice la buena señora. Cuando uno piensa que esta gente está marcando el nivel cultural de la Tierra... Hagan el favor de parar el planeta, que me bajo.

**Curry, guapísimo correcoches.** Pero, queridos amigos, la verdad es que Danni parece la marquesa del Mojino Escocío cuando la comparamos con Curry. «Osado, apuesto, seguro de mí mismo y guapo son las palabras que primero me vienen a la mente cuando pienso en cómo describirme». La madre que lo dio



a luz. Curry es un corredor automovilista de 23 años que lleva el pelo («rubio terracota») muy largo, y tallado según las más finas normas del estilismo (algo entre erudito futbolístico alemán paseándose por Ibiza con una camiseta del Bayern y batería de los años 70 a punto de ser olvidado para siempre, no sé si me explico). En las fotos luce una cazadora con los colores USA (y los franceses, y los holandeses, pero eso él no lo sabe) y unos pantalones de piel de pimiento morrón, muy finos. Botas blancas de tacón, naturalmente: resplandecidas. Y qué feliz es, qué feliz, qué felicísimo, y qué consejos tan chachi nos da en su página para ser nosotros también, oh, qué felices ... Rubberburner.com es uno de los sitios más famosos de Internet. Cubrámonos el rostro de ceniza.

Y nombremos el último (se lo paso a ustedes sin más comentario, porque esta sección es infinita pero limitada): **Súper Greg**, pinchata cejijunto de una discoteca donde sirven muy buenos cócteles de piña. Otro de los grandes éxitos recientes de la Red. Otra gloria de la humanidad, de raza hispana, me temo, tan contento de sí mismo que da pavor.

Gocen ustedes.

**DIRECCIONES:**

Alexa Internet: <http://www.alexacom.com>

Dann Ash: <http://www.dannicom.com>

Curry: <http://www.rubberburner.com>

Super Greg: <http://www.supergreg.com/>

Otros horrores no mencionados en el artículo, pero no menos horrorosos:

RealDoll (+18): <http://realdoll.com/>

El reloj de la muerte: <http://www.deathclock.com/> (no vayan a tomárselo en serio, por favor).

Albricias de Pinochet:

<http://www.aclaris.cl/~fapilan/pinochet/fotos.html>

## 180. EL SÍNDROME DEL TÍO GILITO

Esto es un «hobby». Y ¿qué es un «hobby»? En su uso actual, la palabra —inglesa— procede del nombre que se daba, en arte de cetrería, a un pequeño halcón entrenado para cazar pájaros de menor calibre, y significa «actividad auxiliar». Esto es una actividad auxiliar o secundaria, señoras y señores. No vamos a hacernos millonarios. No nos zambulliremos en albercas de oro, como el Tío Gilito.

Supongo que habrá sorprendido la declaración. Todo quisque anda guillado con el síndrome de hacerse millonata, incluso muchimillonata, en Internet, a base de pelotazos más poderosos que el *smash* del más hábil y fornido tenista. Yo no lo creo. No creo que los usuarios de Internet vayamos a sacar un euro de esta afición nuestra. De los «hobbies» nunca se saca mucho. Bah. ¿Qué les saca un filatélico a los sellos, un numismático a las monedas, un coleccionista de plumas de pájaro a las plumas de pájaro? Nada que valga la pena, salvo lo que más vale la pena en este mundo, es decir: placer y entretenimiento y la sensación de estar haciendo algo que otras personas aprecian.

El documento fundacional de un internetero es su página web. Nadie puede considerarse verdadero aficionado, verdadero entusiasta en la materia, mientras no tenga una casa construida en la Red, mientras no la haya vestido con sus buenos muebles y dotado con los mejores servicios que puedan encontrarse. En ello no hay inversión pecuniaria. Los alojamientos son gratuitos (si no pretende usted prestaciones profesionales que en general no necesita), el diseño cada vez es más cosa de imaginación y menos de técnica (gracias a los modernos editores de HTML), y el contenido... Bueno, ahí está la mejor parte del «hobby», probablemente: el contenido es cualquier cosa que nos guste o nos interese y que deseemos compartir con otros interneteros. Artes, deportes, conocimientos, erudiciones, experiencias personales, diarios, crónicas de viaje, cuentos de la tierra, proselitismos diversos... Qué sé yo. Fotos que nos gusten. Textos que puedan interesar a otros enredados. Nunca, antes, habíamos tenido los individuos esta posibilidad de presentar a los demás nuestra percepción del mundo y nuestra experiencia. Abrir nuestras casas, encontrar abiertas las casas ajenas, es suficiente premio. Puede que gastemos muchas horas en mantener nuestras páginas (como otros las gastan en mantener ordenada su colección de lo que sea,

descuidando el culto obligatorio de santa Tele Bendita), pero el perfecto placer de comunicar y recibir experiencia nos paga por ello más que sobradamente.

Lo nuestro es un «hobby», repito. Esta semana quiero rendir un homenaje a todos los lectores que se han dado la brieda de edificar su sitio en Internet, a veces con un espíritu de servicio a los colegas verdaderamente admirable, a cambio de nada. Y ¿qué mejor tributo que poner aquí sus direcciones? La lástima es que no me caben todos los que llevo anotados, y he tenido que escoger al azar. Lo juro: al azar, entre tantas posibilidades. No se ofendan quienes sepan que los conozco y no se encuentren en la brevísima lista.

Y usted, por favor, el que todavía no se ha montado la paginita: ¿a qué está esperando? Enséñenos lo que sabe. Sobre todo si tiene localizado al Tío Gilito en su Gran Piscina de Oro Virtual. Es broma.

**DIRECCIONES:**

Resolución gratuita de problemas matemáticos:

**<http://www.terra.es/personal2/raivanom/>**

Motorismo: **<http://www.geocities.com/Yosemite/Cabin/4540/>**

Meat Loaf for ever: **<http://go.to/meatloaf>**

Buenas ayudas: **<http://www.crosswinds.net/~cecilio/>**

Carreras populares: **<http://www.carreraspopulares.com/>**

Galicia, música, derechos humanos:

**<http://www.geocities.com/cesarsalgado/>**

Ni se sabe: **<http://come.to/kanuacinicio>**

Estupendo trabajo de recopilación: **<http://come.to/kanuacinicio>**

Proyectos a compartir: **<http://interactors.net/>**

Trivium de letras: **<http://usuarios.tripod.es/Trivium>**

Entusiasta: **<http://www2.gratisweb.com/ntejero/miweb.htm>**

Gato Garfield: **<http://garfield.dreamers.com/>**

Escuela de música de Figueruelas:

**<http://www.terra.es/personal2/nakologic/ESQUELETO.HTML>**

## 181. EL WINDOWS MILENARIO

Sí: resplandece en las estanterías de las tiendas un «alma nueva» para nuestro ordenata: **Windows ME, Millenium Edition**. Cuando hay quien continúa atrincherado en Windows 3.11 cuando no todo el mundo se ha pasado a Windows 98, desde el 95 cuando, en buena parte, los usuarios más ligeros aún no han averiguado en qué consiste Windows NT, sustituido el año pasado por Windows 2000 (no sé si me siguen), mientras los linuxeiros niegan cualquier validez desde cualquier punto de vista que se mire a cualquier sistema operativo de Microsoft, llámese como se llame, y mientras los de Apple anuncian, como todos los jueves, la inminente revolución informática que cambiará para siempre todos los sistemas del mundo... Aquí estamos, con otro Windows.

Podría despachar la cuestión inventándome un signo tipográfico que representara el encogimiento de hombros :- Para nosotros, los interneteros, el advenimiento del ME es un hecho bastante pché. La mayor novedad que nos ofrece (iExplorer 5.5, que tampoco mejora en mucho su versión anterior) hace ya tiempo que la tenemos a nuestra disposición en la página de Microsoft. El Media Player 7 —otra aportación *nueva*—, ídem de lo mismo... Más bolillos: el acceso telefónico a redes tiene mejores opciones y se ha trasladado al Panel de Control. Podemos echar partiditas en red de los juegos de Windows (cinco de ellos, si no he contado mal). Para interneteros, eso es todo.

En general, el ME está pensado para granjearnos el multimedia. Así, además del ya mencionado Media Player 7, incorpora el Windows Movie Maker (editor de películas) y gestores para escáneres, cámaras y reproductores MP3. Luego, Microsoft parece muy interesado en un hecho de márketing con posibilidades: en muchas casas ya hay dos, tres y hasta cuatro ordenadores, de modo que ME atiende mejor que 98 al tendido de redes (redcillas) caseras y a la posibilidad de compartir recursos.

Hay, por supuesto, cómo no, un montón de retoques internos y externos que, sin duda, aportan curas (casi siempre parciales) a las viejas pupas de Windows. ME es notablemente mejor que 98. ME defiende mejor sus archivos esenciales y, además, se enmienda él solito muchos errores —eso que sale ganando, en estabilidad—. Con ME resulta más fácil que antes recuperar una configuración anterior (solución a muchos problemas de Windows

que no mencionamos con frecuencia, pero que debería practicarse más ya la tenemos, menos refinada, en el 98). El programa de ayuda se ha mejorado enormemente. Los archivos comprimidos se gestionan como si fuesen normales.

La enoorme novedad esperada o temida, o sea: la erradicación de DOS, el Gran Hermano de los sistemas operativos, que funciona por debajo de Windows... No se ha producido: ahí sigue DOS, tan campante, aunque necesitado de un parche para funcionar igual que en el 98 (uno se pregunta para qué han hecho esa trampichuela los sabios microsoftos).

**Consejos finales:** a) Si es usted un usuario avanzado, ya sabe que estaría más a gusto con otros sistemas operativos, incluido el 2000 b) Si ya tiene Windows 98, cambiar a ME será capricho, pero, oiga, por qué va usted a privarse (será por dinero) c) Si es usted un medaigualista —a mucha honra— y todavía anda por el 95, o incluso el 3.11, cámbiese, hombre: la instalación no es complicada d) Si va usted a comprarse ahora un ordenador, lo más probable es que le venga con ME instalado de fábrica, de modo que...

La vida sigue igual.

**DIRECCIONES:**

Para viajar de incógnito: <http://www.anonymizer.com/>

Anuario de cámaras web (francés): <http://www.annucam.com/>

Manual de diseño: <http://www.mundofree.com/joanmmas/>

El rin.com de León: <http://www.elrin.com/>

Emisoras de radio:

<http://www.periscopio.com/esp/multimedia/radio.html>

Recursos gratuitos: <http://www.recursosgratis.com/>

Alojamiento sin límite: <http://www.iespana.es>

Poner la propia tienda: <http://www.vstore.com/>

Registrar dominios:

<https://www.nominalia.com/cas/frames.html>

## 182. DOMINANDO EL DOMINIO (I)

Por pocas y raras veces que surquen sus excelencias esta mar Océana llamada Internet, no habrán dejado de percibir que hay direcciones sencillas y llanotas, como **http://www.tacataca.com**, y direcciones que ni Júpiter tonante las recuerda, como **http://www.miproveedordeinternet.net/usuarios/~comosella-meusted**.

¿Por qué esta injusticia tan notoria? Cuestión de pelas, como siempre. Aquí, quien paga la tiene más corta. Así de sencillo.

**DNS.** El Sistema de Nombres de Dominio, que se llamaría SND si lo hubiéramos inventado aquí, pero que se llama DNS, porque lo inventaron en EE UU (Domain Name System), empezó a funcionar a principios de los 80, para hacer más fácil la localización de los «sitios». El DNS utiliza, para las direcciones individualizadas, una serie de «localizadores de recursos uniformes» (Uniform Resource Locators), que básicamente son el protocolo, el *host* o sistema anfitrión y el dominio. Así, en el caso de las direcciones, *http* es el protocolo (HyperText Transfer Protocol), *www* es el sistema anfitrión y *xxx.com* (o algún otro de los sufijos aceptados) es el dominio.

**Dominios.** Hay varios tipos de dominio, cada uno con su propia desinencia. Los principales son \*.com (para entidades comerciales, aunque este concepto se ha ido ampliando con el tiempo, hasta incluir personas o instituciones que dan quizá un servicio, pero no a cambio de dinero), \*.org (para organizaciones sin ánimo de lucro) y \*.net (para redes). Luego están los dominios especializados, muy numerosos, y los nacionales. Cada país tiene el suyo propio. La terminación \*.es nos refiere a España (de = Alemania, fr = Francia, uk = Gran Bretaña). En la actualidad estamos asistiendo a un proceso de ampliación del número de dominios que aún no sabemos en qué terminará (véase la página del ICANN).

**Organismos.** Ante el crecimiento silvestre de Internet, el sistema de dominios empezó a desmadrarse. De modo que, en abril de 1993, la National Science Foundation creó el InterNIC (Internet Network Information Center), para que se ocupara del registro. En ello sigue, hasta ahora, haciendo gala de una organización sobria e intachable, dentro de un caos aparente.

Naturalmente, una sola institución, centrada en Estados Unidos, no puede atender todas las necesidades mundiales de regis-

tro, de modo que ha ido surgiendo una considerable cantidad de compañías especializadas en la matriculación y gestión de nombres de dominio. Abajo encontrarán ustedes unas cuantas direcciones. Todas ellas, en última instancia, acaban elevando sus anotaciones al registro de InterNIC, porque, de hecho, los dominios principales (repito: org, net, com) son norteamericanos. En lo que se refiere al recién mencionado sufijo \*.es, hay un ES-NIC, Registro Delegado de Internet, que lo regula de modo oficial, según una orden del Ministerio de Fomento. Por ahora, la terminación \*.es no se permite a personas naturales (como usted y como yo, que nos desplomamos de puro naturales), de modo que su cobertura se limita a entidades y organismos inscritos en el Registro Mercantil y en la Oficina de Patentes y Marcas.

La semana próxima continuaremos con este tema que tanto parece interesarles a ustedes, a juzgar por la cantidad de consultas que sobre él he recibido.

**DIRECCIONES:**

**Internic:** <http://www.internic.net/>

**ICANN:** <http://www.icann.org>

**ES-NIC:** <http://www.nic.es/>

**Nominalia:** <http://www.nominalia.com>

**Namesecure:** <http://www.namesecure.lycos.com/>

**RapidSite:** <http://www.rapidsite.es> (español)

**Interdomain:** <http://www.interdomain.es> (español)

**Explicación para novatos:**

<http://www.dominiuris.com/novatos/Default.htm>

**Musiquitas históricas:**

<http://www.neosoft.com/~ffp/funwavs/funwavs.htm>

**Todos los navegadores del mundo:** <http://browsers.evolt.org/>

**Para autobiografiarse:** <http://www.tubiografia.com/>

### 183. DOMINANDO EL DOMINIO (II)

Proseguimos con el tema de los «dominios», iniciado la semana anterior.

**¿Estoy libre?** Si empezamos a coquetear con la idea de comprarnos un dominio (porque nos mola o porque lo necesitamos), lo primero que tendremos que averiguar es si está libre —no registrada por nadie— la expresión que tenemos en mente. Fuera gratis la cosa, y no habría grueso problema: una amiga nuestra recién inventada, Lucrecia Caribe, podría registrar «lucreciacaribe», «lcaribe», «lucreciac», «lucrecia\_caribe», cualquier combinación que se le ocurriera, y, además, cubriendo las opciones básicas en su totalidad: \*.com, \*.org, \*.net. Pero el servicio no es gratuito, Lucrecia anda mal de guita, porque aún no la han contratado fija en el combo, y no le queda más remedio que conformarse con algo más limitado. Vamos a pensar que opta por «lucreciacaribe.com».

Para convencerse de que a nadie se la ha ocurrido la peregrina idea de registrar esas dos palabras pegadas y salseras, Lucrecia se mete en Allwhois.com («el más completo servicio de quién es quién de Internet» pero también podría acudir directamente a InterNIC) y en la casilla correspondiente escribe «lucreciacaribe». A los pocos segundos puede ver que más abajo, en una zona blanca llamada «Output», aparece la frase «no match for lucreciacaribe». Lo cual ella, siempre optimista, traduce por «no hay quién se compare con lucreciacaribe », pero en realidad lo que quiere decir es que no existe en los archivos de Internet ningún asiento que corresponda a esa expresión y que, por lo tanto, está libre, en todas sus opciones básicas (\*.com, \*.net, \*.org). Nada podrá frenar a Lucrecia, ya.

**Pero ¿para qué?** Antes de comprar, sin embargo, la primera pregunta es evidente: ¿qué pretende Lucrecia con tanto dominio? En su caso, está clarísimo: piensa hacerse famosa y no quiere que nadie le monte una página espuria con su nombre, en el futuro. Las gentes normalitas y sin aspiraciones no lo tenemos tan claro, pero sí que nos llega el magín para comprender que a otras personas e instituciones la utilización de un dominio les puede resultar rentable o extremadamente cómoda, mejorando además en no pequeña medida la localización de su página por parte de los buscadores. Insisto, porque es importante que esto quede muy bien entendido: en mi caso, en el caso de usted, señor lector o



señora lectora, que andamos por el mundo sin nombre de marca conocido, registrar el dominio va a ser una cuestión de vanidad internetera, más que de ninguna otra cosa. Una compañía como IBM, en cambio, no puede permitirse el lujo de no poseer los dominios «ibm» en todos sus avatares concebibles. Hay en este ámbito un ejemplo muy chusco y muy famoso en la Red: vean la pintoresca diferencia entre «www.whitehouse.gov» y «www.whitehouse.com».

**¿Y quién me da el protocolo?** El caso se complica, sin embargo, cuando tenemos en cuenta otra variante técnica: el dominio que registremos no servirá de nada si no trae acarreado un enlace permanente con un IP (protocolo de Internet). ¿Tiene usted IP? Pues sí, usted tiene IP, aunque quizá no lo sepa: *cada vez* que accede a Internet por medio de su proveedor, éste le adjudica un IP, una identidad numérica con la que funcionará hasta el fin de la sesión. Pero, ¡ay!, no existe ninguna posibilidad de enlace entre ese IP suyo, tan tornadizo, y el dominio registrado. Alguien tiene que hacer el puente.

La semana próxima veremos cómo.

**DIRECCIONES:**

Allwhois: <http://www.allwhois.com/>

Internic: <http://www.internic.net/>

Atapuerca: <http://www.atapuerca.com>

Las ruinas maya de Palenque (inglés, pero con un valor gráfico enorme): <http://www.virtualpalenque.com>

Aprenda a leer jeroglíficos (inglés):

<http://www.halfmoon.org/index.html>

Cómo vivieron los aztecas su derrota:

<http://biblioweb.dgsca.unam.mx/libros/vencidos>

El paraíso de los solitarios: <http://www.solitairecentral.com/>

Nadie nos ve (ya, ya): <http://www.terraserver.com>

### 184. DOMINANDO EL DOMINIO (III)

Decíamos la semana pasada que alguien tiene que tender el puente entre el IP y el dominio recién creado. Puede ser su propio proveedor de Internet, si le concede a usted un IP permanente y lo enlaza con su dominio (no es gratis) o puede ser la propia compañía que le gestiona a usted el registro. En mi caso, y en el de la mayoría de ustedes —me parece—, lo más lógico es acudir a los servicios del registrador. Quienes utilizamos varios proveedores de Internet, unos benéficos y otros de pago, y alojamos nuestra(s) querida(s) página(s) en hostales gratuitos (anda que no los hay), realmente no tenemos más remedio que contratar aparte un servicio de «enmascaramiento URL» es decir: si usted contrata el dominio «www.mimenda.com», esta dirección queda permanentemente enlazada con su página en, digamos, Geocities, que es «www.geocities.com/mimenda». Y cuando yo quiera a visitarle en el dominio «mimenda», el redireccionador, a la chita callando me llevará a la página. Así de sencillo.

**Y ¿cuánto cuesta?** Lo suficiente como para disuadir a bastantes personas. Ya he dicho que hay muchos «registradores» de dominio. Por experiencia propia puedo hablarles de Nominalia, una empresa catalana pero abajo encontrarán ustedes otras opciones. Nominalia cobra 34 dólares (algo más de 6.000 pta.) anuales por el registro de *cada* dominio (102 dólares, pues, si registramos los tres básicos), más 5.000 pta. por el servicio de DNS (redireccionamiento) y 2.500 por el «web forwarding» (lo mismo, pero aplicado al correo electrónico). Es una pasta, si lo piensa usted con la cabeza fría.

**¿No podría ser gratis, oiga?** Yo no lo sabía cuando registré el \*.com, pero un estupendo lector, Cecilio (de cuya ayuda no sabría prescindir, la verdad), me desasnó unos días después, en uno de sus escuetos mensajes: existen dos compañías que ofrecen registro *gratuito*. Se trata de Namedemo y Namezero. ¿El truco? Hombre, claro, por supuesto que hay truco: usted registra su dominio y Namedemo o Namezero, efectivamente, se lo inscriben en InterNIC (lo he comprobado) pero, eso sí: cada vez que alguien acceda a su página por el enlace que las compañías ofrecen (cada vez que alguien escribe www.mimenda.com y el redireccionador lo conduce a www.mihostal.com/mimenda), en la parte inferior de la pantalla aparece un nada discreto panel publicitario del registrador gratuito. Qué le vamos a hacer: de todas maneras,

el ahorro a lo mejor nos vale la pena. Y siempre existe la posibilidad, como he hecho yo, de pagar el \*.com y sacarse gratis el \*.org y el \*.net (para luego tener la suerte, más por torpeza que por mérito, de que el enlace a mi página mediante estos dos últimos dominios *no funcione*, y sí, en cambio, la anotación en el registro: a ver cuánto me dura).

**Recibí tantas cartas de lectores** preguntándome por esta «cosa de los dominios», que al final tuve que enterarme de cómo iba y, dado que no suelo conformarme con lo teórico, meterme en el proceso, para verificarlo. Funciona, sin duda alguna. Pero... Miren, si no tienen ustedes ningún interés comercial en la cuestión, creo que *el registro no sirve para nada importante*. Sobre todo teniendo en cuenta que los hostales gratuitos, como Geocities, hoy en día ya han simplificado enormemente las URL que otorgan a sus huéspedes. En Internet, qué quieren que les diga: para nosotros, los interneteros corrientes, pagar es casi siempre un atraso. Gástenselo en copas o en flores.

**DIRECCIONES:**

**Cecilio:** <http://sitio.de/cecilio>

**Nominalia:** <http://www.nominalia.com>

**Namesecure:** <http://www.namesecure.lycos.com/>

**RapidSite:** <http://www.rapidsite.es> (español)

**Interdomain:** <http://www.interdomain.es> (español)

**TuRincón:** <http://www.turincon.com>

**Namedemo:** <http://www.namedemo.com>

**Namezero:** <http://www.namezero.com>

## 185. NAVEGAR DE TAPADILLO (I)

Soy un hombre de suerte: hasta ahora sólo me han correspondido en la «tómbola del mundo» dos o tres auténtico/as malvado/as, y he vivido hasta anteayer sin tropezar jamás con un energúmeno. En las últimas 48 horas me han tocado dos: uno que por un leve roce en la aleta delantera izquierda pudo haberme matado si yo le hubiera plantado cara en su desvarío, y otro que así, porque sí, porque le caigo mal, tuvo atascada durante un día entero mi página web, haciéndome creer que había perdido casi tres años de trabajo, paciencia, aprendizaje y entusiasmo.

En general, no soy de quienes detestan a los hackers. En todo arte, en toda ciencia, son indispensables los tipos así, devotos hasta la pasión obsesiva, capaces de cualquier cosa por aprender. Ellos han empujado el progreso, tanto en lo humano como en lo técnico, más que nadie en la historia. Que de vez en cuando, entre miles, brote algún energúmeno, tampoco es para mesarse los cabellos. En todas las profesiones hay soplacanutos.

Pero toca moverse con cuidado. Hoy en día, con las tarifas planas y la cantidad de horas que permanecemos en conexión, el riesgo de tropezar con energúmenos está engordando bastante. Créanme bajo palabra, porque no tengo espacio para explicarme: pululan por ahí, por las procelosas ondas de la red, muchísimos expertos —simplemente traviosos, o también malvados— que, utilizando muy refinado *software*, se dedican al rastreo de puertos para descubrir accesos a los sistemas de gente como usted o como yo. Una vez localizado un puerto abierto, el «investigador» puede perfectamente instalar en nuestro sistema un programa que le permita controlarlo, extrayendo de él todos los datos que le apetezca conocer (contraseñas, por ejemplo números de tarjeta de crédito, por peor ejemplo).

¿Solución? Aquí, como antaño se recomendaba para la mili, lo mejor es pasar inadvertido. Dicho en palabras que entendamos todos: moverse por Internet en estado de camuflaje permanente, de modo que nuestro ordenador no pueda ser captado por los escáneres de los estudiosos. Y la verdad es que en los últimos meses los usuarios caseros, además de encontrarnos con energúmenos en la calle y en Red, hemos tenido suerte, porque han surgido aplicaciones gratuitas que hacen precisamente eso, taparnos del enemigo. Y, para mayor fortuna, todos podemos servirnos del estupendo trabajo de un experto que ha consagrado muchísimas

horas a la seguridad en Internet y que nos ofrece un mecanismo de comprobación verdaderamente impagable.

En el próximo artículo hablaremos con mejor detalle de los programas de camuflaje. Por ahora, permítanme que les haga una recomendación muy firme. Entren en la primera dirección que más abajo les doy (si saben inglés, aprovéchenla a fondo), pinchen «Shields Up!» y, en la página que les salga a continuación, atrevanse con «Test my shields!» y con «Probe my ports!». En el primer caso, escamante será cualquier resultado que no muestre dos señales de prohibición («el puerto 139 no parece existir» y «no es posible conectar con el NetBIOS de nuestro ordenador»). En el segundo, tienen ustedes que obtener una larga lista de «Stealth!», sin excepción para ningún puerto. Lo más probable es que algo les falle.

Instale usted inmediatamente, por ejemplo, el ZoneAlarm, un «cortafuegos» que ya hemos recomendado aquí y sobre el que volveremos dentro de siete días. Hasta entonces. Y muchísimas, muchísimas gracias por las decenas de cartas de consuelo.

**DIRECCIONES:**

Gibson Research Corporation: <http://grc.com/default.htm>

Todos los cortafuegos: <http://grc.com/su-firewalls.htm>

ZoneAlarm: <http://www.zonelabs.com/> [El Pro no es gratis, pero el normal sí, para usuarios particulares.]

Para tratar de estas y otras cuestiones, entre los lectores:

<http://www.melodysoft.com/cgi-bin/foro.cgi?ID=sididonsidi>

Otro tema. El mejor capturador de pantalla que existe en este energúmeno mundo, llamado HyperSnap:

<http://www.hyperionics.com/index.html>

Retoque de imagen (gratis):

<http://www.myfreephotoplus.com/>

## 186. NAVEGAR DE TAPADILLO (II)

En su excelente serie de *Kriptópolis* sobre los cortafuegos personales, José Manuel Gómez nos da cuatro consejos previos y una regla de oro que me tomo la libertad de encapsular aquí para ustedes: **1)** No menospreciemos nunca los peligros de la Red. **2)** No pensemos nunca que nuestro ordenador carece de atractivos para un posible atacante (fastidiar es suficiente recompensa, muchas veces). **3)** No sobrevaloremos a los atacantes, porque a veces no son sino niños con juguetes peligrosos a su disposición (no sé si estar *muy* de acuerdo con este consejo: ¿hay algo más peligroso que un tonto con un arma en la mano?). **4)** No nos creamos nunca que nuestra máquina es invulnerable: incluido Linux (no se me lancen a la garganta, como de costumbre, los linuxeros: esta vez es José Manuel Gómez quien lo afirma, no yo) —y no digamos Windows, que tiene una verdadera sarta de actualizaciones de seguridad—, todo sistema **requiere un esfuerzo adicional** para conseguir el grado máximo de resistencia al invasor. Y una regla de oro: «tómese en serio la seguridad de su propio ordenador».

Nosotros, aquí, decíamos la semana pasada que hoy trataríamos con mayor detalle de ZoneAlarm, un cortafuegos estupendo y con un precio que deslumbra por su simpatía: cero dólares. Pero ¿qué es un cortafuegos? Es un programa que aísla nuestro ordenador utilizando un «muro de códigos» (así lo denomina Gibson Research) que inspecciona cada paquete individual de datos, según llega a nuestra máquina o sale de ella, decidiendo si puede o no puede pasar. Simplificando muchísimo y apelando a la credulidad del lector, porque no hay espacio para grandes explicaciones técnicas: esto quiere decir que nuestro ordenador, protegido por un cortafuegos, puede «desaparecer» de la red, totalmente camuflado, haciéndose ilocalizable para el —llamémosle así, porque lo es— «enemigo».

Hay varios cortafuegos eficaces y más o menos difíciles de instalar, desde el Consea PC Firewall (caro y para expertos) hasta mi amado ZoneAlarm, pasando por el excelente Norton Internet Security 2000, el McAfee Personal Firewall (19.95\$), el BlackIce Defender (39.95\$) y el Sygate Personal Firewall (gratis para usuarios individuales y también muy recomendable, aunque aún no conocemos la opinión final de los grandes sabios).

Pero, háganme caso, por favor, bájense ZoneAlarm e instálenlo. Aunque no sepa usted inglés, podrá configurarlo sin dema-

siados apuros. Sugiero, por ejemplo, lo siguiente:

En **Alerts**, en principio activen la casilla «Show the alert pop up window», más que nada para que se cercioren ustedes de que el programa está al loro. Cuando se cansen de avisos, cancelénela.

En **Lock**, dejen en «Disable» el «Automatic Lock».

En **Security**, lleven la regleta al máximo tanto en «Local» como en «Internet». También pueden marcar «Enable MailSafe protection».

**Programs** es una relación de los programas cuya actividad en Internet ustedes autoricen. Cada vez que uno de sus programas (el navegador, el cliente de correo, ICQ, etc.) intente acceder a la Red, ZoneAlarm les preguntará si lo autorizan. Será más cómodo que en los de confianza hagan ustedes permanente el permiso.

En **Configure**, marquen «Load ZoneAlarm at StartUp» (o sea: dejen que ZoneAlarm arranque con el sistema: no consume una enorme cantidad de recursos) y «Yes, I want to check...».

Cuando esté instalado ZoneAlarm, vuelvan ustedes a Shields Up y repitan la prueba de seguridad de que hablábamos en el artículo anterior.

Ya verán qué escaqueo tan primoroso.

#### **DIRECCIONES:**

José Manuel Gómez:

**<http://www.kriptopolis.com/brico/autoprot.html>**

Comprobaciones (entren en «Security fixes»):

**<http://catchup.cnet.com/>**

ZoneAlarm: **<http://www.zonelabs.com/>** (ojo: el «Pro» no es gratis, aunque sí muy barato bájese el que se ofrece algo más abajo en la misma página).

Conseal: **<http://www.consealfirewall.com/cfprice.htm>**

Norton: **<http://www.symantec.com/>**

BlackIce: **<http://www.networkkice.com/>**

SyGate gratuito: **<http://www.sygate.com/free/ssd/ssduser.htm>**

Shields Up (para la prueba): **<https://grc.com/x/ne.dll?bh0bkyd2>**

**IMPORTANTE:** si buscan «zonealarm» en Altavista y seleccionan «Spanish» como lengua, encontrarán muchísimas páginas en que ampliar su conocimiento del programa.

## 187. LA WAPEZA SIN HILOS

Va cumpliéndose la predicción que en estas páginas arriesgamos hace años: Internet se fragmenta en internetitos pequeños, que acabarán por no parecerse casi nada al padre.

Uno de ellos se llama WAP (Wireless Application Protocol). Ya saben: ponga usted el Gran Internet en su teléfono móvil (o en su Palmtop, o en su portátil). De hecho, la tecnología WAP no hace sino utilizar los estándares de Internet, adelgazándolos. Sin entrar en averiguaciones técnicas, lo cierto es que los inventos *natos* de Internet, como el HTTP y el TCP, en principio no estaban pensados para la telefonía sin hilos, y que el WAP viene a solucionar el problema. En términos elementales (los únicos que yo entiendo, para qué trampearles a ustedes): el WAP utiliza la transmisión binaria para mejor compresión de los datos, y, además, está optimizado tanto para periodos de larga latencia (sin conexión del aparato a la red) como para la anchura de banda más bien estrecha. Su lenguaje, llamado Wireless Markup Language (procedente del XML, similar al HTML que todos los dueños de página web conocemos un poco), mejora al máximo el uso de las pantallas pequeñas, la legibilidad del texto y la aplicación de gráficos más o menos intensos. En fin, dicho en palabra más torpe pero más rotunda: el WAP hace posible un croquis de Internet.

Hay unos cuantos *problemillas*. Uno sobre todos, insoluble: el tamaño de la pantalla. Si estamos hablando de Internet por telefonía móvil o Palmtop, entonces tendremos que ajustar el ojo a unas pantallinas donde nunca cabrá un sitio web como los que ahora practicamos. Si pensamos que la cosita esa va a crecer hasta dimensiones espectaculares, entonces estamos hablando de otros aparatos (menos transportables) conectados a la telefonía sin hilos. O nos metemos en parcelas de futuro impredecible: puede que dentro de unos años llevemos todas unas gafas/pantalla, con altavoces incorporados en las patillas, que nos permitan ver y oír en cualquier sitio, en estéreo y cinemascope. Pero eso está lejitos, aún...

Y lo que de veras tratan de vendernos ahora las compañías telefónicas es un Internet para móviles, totalmente anorético (reducido a referencias breves, COMPRAS, cotizaciones en bolsa, COMPRAS, climatología, COMPRAS, horóscopos, COMPRAS, trafiquerío, COMPRAS, mensajes telegráficos, COMPRAS, todo



ello, probablemente, bien guarnecido de cartelitos publicitarios), por unos precios de pánico y pataleta. Los marquetineros ya han encontrado el modo de la moda y nos clavan un nuevo rehilete: quien no tenga móvil con WAP será un horteron de mucho cuidado. Y ahora habrá que emprender la pelea por la segunda tarifa plana, es decir la del móvil, Zeus sabe a cuántas pta./mes.

No discuto los aspectos más serios de la cuestión. La telefonía sin hilos, abaratada y mejorada, liberándonos de la pared/enchufe, constituirá un adelanto de siete leguas en las comunicaciones. Pero conviene entender que nos hallamos ante la fragmentación de un todo muchísimo más amplio, que la tecnología WAP, *aplicada al teléfono móvil*, no nos ofrece la Puerta Grande de Internet, sino sólo de algunos servicios y gestiones. Está muy bien, pero es un cachito.

Como suele ocurrir en informática y telecomunicación, la publicidad nos ofrece un futuro que no existe aún, para que sus clientes puedan cobrárnoslo por adelantado. Ingenioso, ¿verdad?

**DIRECCIONES:**

**Waperías varias:** <http://wapfacil.esgratis.net/inten.htm>

Las noticias (con simulador WAP): <http://wap.lasnoticias.org>

Portalwap: <http://portalwap.com/>

Recursos WAP: <http://wap.esgratis.net/>

Emulador WAP: <http://www.winwap.org/winwap/index.html>

Y algo imposible para WAP: <http://www.mystarslive.com/>

## 188. TRADUCCIONES A MÁQUINA

El número de páginas en idioma distinto del inglés es ya ligeramente superior al de páginas en inglés, por primera vez desde el glorioso alzamiento de la Red de Redes. Pero hablamos de *cantidad*. Si nos metemos en la *calidad* no podemos ni empezar a compararnos, en ninguna de las áreas posibles. En un 90% de las veces, lo que buscamos *está en inglés*.

Y ¿qué ocurre si no sabemos inglés? Entonces, ustedes reaccionan de dos maneras: o piensan que no hay nada que hacer, que qué catástrofe, y se deprimen, o consideran que para eso está la técnica y lo acribillan a uno a preguntas sobre traducción automática.

Las contesto todas hora mismo: no hay traducción automática que valga. Como aquí no tenemos sitio para mucho lujo de ejemplos, atengámonos a uno muy sencillo:

**Inglés:** «With Frank Carbo in prison, Jack Bonomi accepted Estes Kevaufer's invitation to take charge of a federal investigation of boxing».

**Traducción hecha por un programa ad hoc:** « Con Frank Carbo en la prisión, Jack Bonomi aceptó la invitación de Estes Kevaufer para encargarse de una investigación federal de emballar ».

**Traducción hecha por otro programa ad hoc:** «Con Carbo Franco en la prisión, el Gato Bonomi aceptó la invitación de Kevaufer de que Estes a se hace cargo de una investigación federal de encajonar».

Prescindiendo de la segunda traducción, que es un auténtico chiste, digamos que en la primera el programa comete un error de elección que tergiversa por completo el texto. Con lo cual la versión española, aunque sólo tiene ese «pequeño fallo» resulta inútil, porque no transmite de ningún modo el sentido original. Aquí, 'boxing' no funciona en la primera acepción del verbo 'to box', «meter en una caja», sino en la de 'boxear'. Estamos hablando de una investigación sobre la corrupción en el boxeo norteamericano de los años 40, 50 y 60. Ninguna máquina podrá nunca averiguar este detalle, porque *no está* en el texto. Pero cualquier ser humano de magín normalito, con los mismos datos que el programa, entendería bien lo que se dice, apelando a su experiencia y sus conocimientos previos.

No trato de resolver aquí, en dos topetazos dialécticos, una

cuestión tan debatida como la traducción por ordenador. Yo no creo en ella, otros sí —pero nadie para *ahora mismo*. No hay ordenador en el mundo capaz de manejar las variables de elección que presentan incluso los textos más elementales. En un texto no interviene solamente el lenguaje, sino también —más aún incluso— el depósito de referencias que hay en nuestras cabezas, lo que damos por sabido, el acervo cultural y experiencial de la sociedad humana. La buena traducción sin intervención del hombre sólo será posible cuando fabriquemos máquinas humanas. ¿Nunca?

Mientras, utilicemos bien lo que hay (todo está en la página de Xosé Castro cuya dirección damos más abajo). Por una parte, *software* y léxicos especializados que pueden significar una enorme ayuda para el traductor, en lo que se llama «traducción asistida por ordenador». Por otra, programas que sirven, con suerte, para darnos una idea aproximada de lo que dice el original, y ello siempre que andemos ojo avizor ante los posibles errores totales.

También está la opción de aprender un poco de inglés. Digo yo.

**DIRECCIONES:**

Traducción en línea:

<http://officeupdate.lhsl.com/>

<http://www.freetranslation.com/>

<http://www.worldlingo.com/>

Todo lo que hay:

<http://www.xcastro.com/tradu2.html>

### 189. DONDE DIJE DIGO, DIGO «I SAY»

Me escriben ustedes, a veces, recias soflamas en defensa del castellano y/o español, en ataque al pérfido inglés. Y servidor no está muy de acuerdo, no ya con las soluciones que me explican ustedes, detalladas y prolijas, sino con el mero planteamiento de la cuestión.

Podemos desgañitarnos insultando a los nortacas y su absolutismo cultural, que no por ello tendremos razón. Lo que estamos exigiendo es que los inventores no utilicen su propio idioma al bautizar los frutos de su ingenio. ¿Pretenden ustedes que desarrollen el ‘chip’ y luego decidan llamarlo ‘cacho’? No. El inglés no tiene la culpa de nada, señoras y señores: el inglés es la lengua en que se inventan las cosas, hoy en día, y nosotros no estamos invitados al bautizo. Nadie en Europa está invitado al bautizo.

Claro está: podemos *traducir* el nombre, en vez de copiarlo del inglés, aunque nosotros, para difundir un término, tengamos que pactarlo con los hispanohablantes de demasiadas nacionalidades, todos ellos con el mismo derecho a sus propias palabras. Cómo estará la cosa, que ni siquiera nos hemos puesto de acuerdo en la designación de la máquina base: donde casi todos los hispanitas decimos ‘ordenador’ (absurdo término, que, por cierto, tomamos del francés), otros dicen ‘computador’ o ‘computadora’. Suele ocurrir, en nuestros diálogos informáticos con americanos de habla española, que la única forma de comunicar sin dudas es acudir al inglés. ¡Ay mísero de mí, ay infelice!

Otra limitación muy importante procede del propio lenguaje: no es fácil imponer palabras, porque los hablantes hacemos casi siempre lo que más cómodo y llevadero (o divertido e ingenioso) nos resulta. Ejemplo: si, por una parte, parece que ‘chateo’ y ‘chatear’ se extienden con soltura, ¿cómo acabará diciéndose ‘chat’ en el sentido de «lugar donde se chatea»? Yo suelo utilizar ‘chatería’, pero la tendencia general es decir y escribir ‘chat’, palabra de difícil viabilidad en un idioma como el nuestro (tan reacio a las terminaciones en -t) y de plural fantástico: ¿dos chats, dos chas, dos chates? Y para qué sugerirles siquiera el problema que plantean vocablos como ‘e-mail’, ‘e-commerce’, ‘e-book’, donde los más ansiosos quieren copiar la concisión del inglés, proponiendo imposibles correo-e, comercio-e, libro-e — algo no ya contrario, sino verdaderamente hostil al español—. Lo único natural, en nuestra lengua, sería el despilfarro: a nosotros

nunca nos han preocupado ni molestado los términos de más de una o dos sílabas, de modo que nada nos impide añadir ‘electrónico/a’ tras cada palabra y quedarnos tan panchos: libro electrónico, correo electrónico... (Aunque ¿no les parece a ustedes que ‘carta electrónica’ es verdaderamente detestable? De hecho, da la impresión de que será ‘mensaje’ —una palabra que estaba en decadencia antes del advenimiento del correo electrónico— lo que se impondrá para este uso. Sin olvidar que 9 de cada 10 hispanohablantes dicen, sin el más mínimo rubor, ‘e-mail’, en distintas variantes de pronunciación. ¿Un imeil? Por qué no.)

Concluyo en lo único que puede recomendarse ahora, mientras pasan los años y el léxico informático se asienta él solo: prudencia. El ansia de distinguirnos de los demás y hacerles evidente nuestra dominio de las nuevas ciencias siempre ha llevado a la jerga especializada. Pero no inventemos más de la cuenta. Evitemos monstruosidades innecesarias, como ‘resetear’, ‘remailear’, ‘deletear’, que tienen equivalencias españolas elementales y claras. La norma podría ser: corrompamos sin miedo, pero sólo lo imprescindible. Y que gane el mejor.

Página del idioma español: <http://www.el-castellano.com/>

Centro Virtual Cervantes: <http://cvc.cervantes.es/portada.htm>

Vocabulario técnico de marketing e Internet:

<http://www.mixmarketing-online.com/entrada.html>

JAM (especialmente ‘Vocabulario’): <http://www.jamillan.com/>

Diccionario informático (inglés): <http://whatis.com/>

Otro: <http://www.pcwebopaedia.com/>

## 190. SIGUE EL ACOSO: MÁS ESPÍAS

El otro día me adelantaron un micrófono hasta cinco centímetros de la barba (siempre le vienen ganas a uno de morder la espumosa bola) y me preguntaron: «¿Qué tal?». Una ingeniosa interrogante, ya ven ustedes. Contesté: «Yo, muy bien. Lo colectivo, espantoso. De modo que yo, no tan bien, porque me da vergüenza mi propio falta de solidaridad».

Estamos de mal humor, crispados, como ganosos de violencia. Dado que aquí yo sólo hablo de Internet, a Internet me atengo: ahora mismo, los usuarios padecemos una sensación de abuso permanente, de extorsión, de engaño, de sacaperras refinadísimo, pero sacaperras puro y duro, a fin de cuentas. Nos empeñamos en verle las ventajas al asunto, sabiendo que las tiene —¡enormísimas!—, pero nos abruma la sensación negativa. Yo no sé si las compañías que controlan o buscan controlar Internet llegarán algún día a darse cuenta de que un consumir asediado y hartado no es necesariamente un buen comprador. ¿No tenemos todos una lista negra de productos que jamás adquiriremos, por la sencilla razón de que la publicidad nos los ha hecho odiosos? No puedo poner ejemplos, claro, pero ustedes se los ponen solos.

A cualquiera que observe la Red y sus aledaños le irá creciendo la perplejidad con más pujanza que la nariz de Pinocho. Se acumulan en la cabeza las preguntas sin contestación posible. ¿Por qué no tenemos ya una tarifa plana-plana, de verdad, barata y que funcione bien? ¿Por qué mejora con tantísima lentitud el acceso general a la *verdadera* banda ancha, mientras la publicidad más reciente nos recomienda con machacona intensidad las muy limitadas líneas RDSI? ¿Por qué se empeñan en inventar quince o veinte «portales» diarios, cuando lo que necesitamos es un buscador eficaz y con los criterios de búsqueda muy comprensibles para el usuario?

Centrándonos en un caso reciente, para no dispersar el enfado: ¿Por qué nos espían tan descaradamente como nos están espionando? Ahora resulta que el mismísimo Netscape, nuestro amado Netscape, el paladín de la pureza, el caballero andante del «desigual» combate contra Microsoft, nos encaja en el sistema un ejecutable... Pero voy a copiar al pie de la letra de la magistral página de Steve Gibson donde mejor se denuncia el caso, para que vean que no es cosa mía personal: «Si utiliza usted Real Download (de Real Networks), Smart Download (de Nets-

cape/AOL) o Download Demon (de NetZip) en su configuración por defecto... cada vez que las use para bajarse un archivo, de cualquier parte de Internet, estas utilidades transmitirán a su casa central la dirección URL completa del archivo, así como una etiqueta ID única que ha sido asignada a su máquina (la de usted)...» repito, por si no queda claro: en su configuración por defecto, el Smart Download envía a la casa central un informe detallado de *todos los archivos* que nos bajemos *de cualquier parte de Internet*. Y no olvidemos que la «casa central» de Netscape, ahora, es AOL, el principal proveedor de Internet del mundo, listo ya para la conquista de Europa.

¿Alarmismo? No sé. A lo mejor a ustedes no les importa que un programa les cotillee lo que hacen, porque no hacen absolutamente nada reprochable. Yo tampoco delinco, oiga, pero ¿es correcto que nos espíen sin que lo sepamos, sin que de una atenta lectura del pliego de condiciones que aceptamos para instalar Netscape se desprenda este comportamiento futuro? Creo que no, y lo siento —de veras que lo siento mucho—, y me pongo de un mal humor de todos los demonios.

No me ha gustado nada desinstalar la última versión de Netscape, después de tantos años de idilio.

**DIRECCIONES:**

Más información (en inglés): <http://grc.com/downloaders.htm>

Temas de seguridad (en español): <http://www.hispasec.com/>

Tecnologías de la información: <http://www.canalti.com/>

Plataforma PI: <http://plataforma.metropoli2000.net/> (por caridad, que quiten lo de «tú me linkas, yo te linko»).

Lista de correos sobre comunicación:

<http://www.unav.es/fcom/mmlab/mmlab/menu.htm>

## 191. CAOS (NÚMERO 1)

Me reclaman muchos de ustedes, *docenas de ustedes*, con insistencia e indignación, que los represente en sus quejas, porque yo gasto voz pública, y los usuarios corrientes de Internet lo único que atesoran, los pobres, es paciencia y tozudez. Cumpliría con gusto, de veras, si supiese exactamente de qué quejarme y, sobre todo, ante quién.

La situación no es ya caótica, sino perniciosa, según ustedes. La letanía de lamentos repercute en mi lista de correos como un martillo pilón: falsa tarifa plana, lentitud en las conexiones, cortes inesperados, facturaciones erráticas y erróneas, cuando no abusivas, incumplimiento en las condiciones de servicio pactadas y *pagadas*. Cataplón, cataplón, cataplón. Como no tengo por qué imaginar que tantas personas, al mismo tiempo, se han vuelto locas o han contraído algún grave morbo que las obliga a mentir por feo capricho, debo creer lo que me cuentan.

He intentado, además de creerlo, entenderlo. Pero no lo consigo. No hay manera de hacerse en la cabeza un cuadro general de las condiciones técnicas en que nos movemos los interneteros españoles. Fíjense un poco:

— **Tipos de conexión.** Coexisten en este momento la RTB (Red Telefónica Básica), la RDSI, la ADSL, el cable (en algunas zonas), el satélite (muy incipiente), otras gollerías minoritarias para empresarios ricos y... no les digo las cajitas de cerillas unidas por hilo de coser, o las caracolas marinas, porque no tengo ganas de hacerme el gracioso, con la que está cayendo. Cada conexión tiene abierto su propio chorro de problemas y malos funcionamientos. La **RTB**, para qué contarles: lentitud (imposibilidad técnica de superar los 56Kbps) y asfixia. La **RDSI**, funciona decentemente, lejos de la banda ancha, a una velocidad discretita (casi nunca la prometida), con un inconveniente tremendo: una vez contratada, no tiene marcha atrás si usted quiere pasarse de nuevo a la RTB —condición inexcusable para instalar la ADSL, por ejemplo— se verá obligado a cancelar esa cuenta y contratar una nueva línea, pagándola como tal, claro. La **ADSL** nació con graves problemas (y limitaciones) de instalación que no se han resuelto y —si llega a funcionar—, deja de hacerlo cuando menos se lo espera uno. El **cable** —con velocidades de hasta 1 Gbps y con posibilidad de recibir televisión— «sólo» tiene un verdadero problema: que no cubre, ni con mucho, el territorio nacio-



nal. Las concesiones, con rayos y truenos políticos alrededor, se hicieron por zonas, a veces muy fragmentadas. Como Telefónica llevaba ya un considerable adelanto sobre los nuevos concesionarios, se impuso una moratoria de veinticuatro meses —se cumple ahora, en diciembre de 2000—, que ha impedido a la antigua monopolista nacional poner en funcionamiento su cableado de fibra óptica, o que sólo le ha permitido activarlo en áreas donde no hubo concesión de licencias (Castilla-León, Cádiz, Castilla-La Mancha, Extremadura, partes de Cataluña, si he entendido bien). Se me hace imposible imaginar el impacto que puede tener el fin de la moratoria, si verdaderamente se produce, en la situación general de Internet, mientras los demás concesionarios afianzan o implantan sus ofertas. El **satélite** —que, por su propia esencia técnica, sólo funciona para *recibir*, no para *enviar* datos— resulta aún absurdamente complicado incluso de *contratar*. Y lo demás, insisto, es para ricos gastosos.

La semana que viene seguiremos escardando el caos.

**DIRECCIONES:**

Asociación de Usuarios de Internet: <http://www.aui.es/>

Asociación de Internautas: <http://www.internautas.org/>

Polémica total: <http://www.islatortuga.com>

Plataforma Internauta: <http://www.iplataforma.org/>

## 192. CAOS (NÚMERO 2)

Seguimos averiguando, tras lo expuesto en el artículo anterior, el estado en que se encuentran (más bien desencuentran) las conexiones con Internet en España.

— **Tarifa plana.** Tururú, dicen ustedes, en sus mensajes, marcándose toda clase de chistes. Distingamos, si podemos. Para **RTB** (Red Telefónica Básica, que utilizan, en abrumadora mayoría, casi todos los ciudadanos), la oferta prevaleciente, con ligeras diferencias de precio y horario, es en realidad una tarifa de llamada gratuita a horas no laborables, generalmente entre las seis de la tarde y las ocho de la mañana. Resulta barata (sobre todo no siendo pobre o, lo que es casi lo mismo, muy joven), pero claramente insuficiente para cumplir con el objetivo nato de Internet, que es el estado de conexión permanente. La verdadera plana de 24 horas se sitúa en torno a las 10.000 pta. y no la ofrecen todos los proveedores. En **RDSI** se puede conseguir tarifa de horas no laborables en varios proveedores, pero de 24 horas sólo la ofrecen, que yo sepa, Wanadoo (10.000) y Telefónica (¡unas 19.000!). La **ADSL** se concibió desde el principio para la conexión permanente, de modo que, por supuesto, sí ofrece tarifa plana, cuyo precio —nada barato— varía según la velocidad a que el cliente elija comunicarse (pero recuérdese lo dicho la semana pasada sobre las pegadas crecientes del sistema). En **cable** también es esencial la tarifa plana, aunque a veces la facturación varía por el volumen de datos transferidos, según criterios no tan cristalinos ni tan bien explicados como les gustaría a los usuarios. Éstos, por las cartas que recibo, están satisfechos del servicio, por el que vienen a pagar entre 3.000 y 7.000 pesetas al mes. En **satélite**, qué quieren que les diga: tienen que hacer un enorme esfuerzo de márketing y publicidad si quieren que los usuarios entendamos sus posibilidades. En general, digamos que teniendo sopera resulta más fácil. Las tarifas, asequibles, son planas, pero hay una inversión inicial en equipo y conexión que puede resultar pesada.

- **Calidad de la conexión.** Ustedes están que trinan con la calidad de sus conexiones a Internet. No hay proveedor que se libere de las quejas, siempre las mismas: hay que hacer varios intentos para enganchar, la conexión se corta, los servicios técnicos son antipáticos e inútiles. Mi experiencia difiere notablemente (incluso en lo que toca a los servicios técnicos, que a veces no

están bien informados de lo que ocurre en sus propias compañías, pero que ponen ganas). Ocurre, no obstante, que yo tengo línea RDSI y vivo a diez kilómetros de una gran ciudad. Ustedes, usuarios, en enorme mayoría —repito— de la Red Telefónica Básica, con acceso *gratis* a Internet por medio de algún proveedor, seguramente tienen razón en sus quejas. No veo, además, que exista mucha intención de solucionar los problemas. Las compañías operadoras *pasan* de la RTB, me parece, y no digamos de la gratuidad de acceso. El negocio está en los móviles, en el cable, en otras opciones cada vez más refinadas desde el punto de vista técnico. No hay un eurito que invertir en cosas baratas y de ir tirando, como la RTB. A la larga o a la media, no les quedará a ustedes más opción que cambiarse a alguna de las nuevas tecnologías, cuando estén disponibles y francas en sus zonas respectivas. (Pero no olviden los inconvenientes apuntados en mi artículo anterior, ¿eh?) Mientras... Ajo y agua, me temo.

Recomendación: utilizar todos los medios que tengan ustedes a su alcance para expresar repetida y cabezonamente sus protestas. Y vivir en la convencida esperanza de que todos estos problemas serán historia dentro de un par de años. ¿Lo serán? Yo creo que sí.

**DIRECCIONES:**

Satélite: <http://www.iplataforma.org/satelite/>

Tecnología al día: <http://www.timagazine.net/>

Para retocar la velocidad: <http://www.inklineglobal.com/>

Para medirla:

[http://computingcentral.msn.com/topics/bandwidth/speedtest  
.asp](http://computingcentral.msn.com/topics/bandwidth/speedtest.asp)

### 193. LIMPIEZA REGISTRADA

Saben ustedes, los güindouseiros —y si no lo saben pagarán su ingenuidad con crudelísimas pantallas azules—, que instalar programas es muy fácil y tal y tal, pero que la desinstalación ha de hacerse con cuidado, utilizando *siempre* la herramienta que para tales primores facilita Windows. A saber: en Panel de Control, «Agregar o quitar programas». ¡Cuantísimas catástrofes tienen origen en el hecho de haber «desinstalado» un programa por el radical procedimiento de borrar sus componentes del disco duro, sin más!

Porque en Windows 95/98/ME hay algo que se llama «Registro», que es, más o menos, para entendernos, una especie de pliego de instrucciones, el sitio donde el sistema operativo apunta lo que tiene que hacer y cómo hacerlo. Cuando instalamos un programa nuevo, el sistema toma nota de él en el Registro. Si, luego, nos limitamos a borrar el programa a tortazos, a lo macho agresivo, en lugar de desinstalarlo como san Guille Gates nos enseña, las notas se quedarán en el Registro, y el sistema creará que el programa sigue vivo y coleando. Ello puede no tener más consecuencia que la (ya de por sí bastante mala) de engordar innecesariamente el Registro, pero también puede acarrear tremendas complicaciones de funcionamiento.

Les propongo hoy, pues, dos utilidades que he estado probando últimamente y que molan mazo. Pero ojo, porque no son para neófitos ni para usuarios que se niegan a enterarse de cómo funcionan las cosas (y están en su derecho, como siempre me apresuro a aclarar en estos casos: la técnica informática actual es **demasiado** complicada). El primero, **Chris Uninstall Manager**, es una espectacular mejora de la herramienta «Agregar o quitar programas» que antes mencionamos y que no se distingue por su afabilidad en el trato con el usuario, ni por su flexibilidad, ni por su eficacia (de hecho, deja en el Registro un montón de anotaciones inútiles, que con el Uninstall de Chris se eliminan mejor). Verdaderamente espectacular, oiga, nada de bromas. Y gratis. (Tiene, ay dolor, la consabida pega: que yo sepa, no existe versión en otro idioma que en inglés, aunque tampoco hace falta ser Gwyneth Paltrow para enterarse.)

El otro es más peliagudo, pero también sencillo de utilizar, sabiendo un poquito lo que se hace y prestando atención. Traduzco lo que nos cuenta su autor: «Con RegCleaner es fácil des-

embarazarse de las anotaciones del Registro que se han quedado obsoletas, creadas por programas que usted eliminó hace mucho tiempo... No hay que ser un experto para utilizarlo... RegCleaner nos muestra una lista del software que figura en el Registro, y lo único que hay que hacer es marcar para eliminación los programas **que ya no tenemos...**». Claro, claro, claro: bueno será que antes de tomar ninguna medida drástica se convenza usted de que el programa *borradero* ya no está instalado en su sistema. Pero eso es fácil. Y RegCleaner tiene versión en castellano, por cierto.

Nunca insistiremos bastante en la importancia de mantener el Registro limpio y reluciente, pero, por favor: no hagan nada sin pensárselo dos veces. El Registro anterior al que hayamos manipulado siempre puede recuperarse arrancando el sistema en MS-DOS y escribiendo «scanreg/restore» (sin las comillas) en C.\. Ello nos abre el acceso a las copias de seguridad y, que yo sepa, es el sistema más sencillo de sanar heridas muy graves. Pero... No se distraigan, que los estropea el diablo.

**DIRECCIONES:**

RegCleaner: <http://www.verkkotieto.fi/jv16/index.shtml>

Chris Uninstall Manager:

<http://chrisdeepmind.windowpictures.com/cumindex.htm>

Mucho sobre Windows:

<http://ibrujula.com/news/noticia.php3?id=3831>

Un programa para Mac (a ver si me quito la mala conciencia):

[http://www.aladdinsys.com/expander/expander\\_mac.html](http://www.aladdinsys.com/expander/expander_mac.html)

Recursos útiles para todos los aficionados a Internet:

<http://www.areas.net/agenda.htm>

#### 194. NETSCAPE: LAMENTACIONES DE UN DEVOTO

Al fin, tras larguísimos meses —años— de muy prolija gestación, los Montes AOL han parido el ratoncillo Netscape (Number Six), VERSIÓN DEFINITIVA. Da rabia. No soy tan ingenuo como para haber esperado que la última versión superase al iExplorer 5.5 en todos los aspectos, ni siquiera en *la mayoría* de los aspectos pero sí que me apetecía, al menos, que le diese algún revolconcillo en algo. En otras palabras: como usuario de Netscape desde la primera *beta*, hace ya unos cuantas glaciaciones, como actual *ex* usuario (porque hasta los más fanáticos hubimos de rendirnos a la aplastadora superioridad del navegador de Microsoft), estaba deseando que Netscape me diera algún motivo para preferirlo. (Suspiro.) Pero no.

Como todos sabíamos (bien lo explica Fred Langa en una reciente entrega de su Langa List), esta era la última oportunidad que se le ofrecía a Netscape de recobrar su honor perdido y humillado. La tardanza en reaccionar, los años de retraso ante Microsoft, tras la compra de Netscape por AOL, han dado lugar a que el 86% de los interneteros del mundo utilicemos ahora el iExplorer, cuando Netscape fue, en tiempos, casi exclusivo. La cuestión es muy complicada, y no sólo por motivos técnicos. AOL es el principal proveedor de Internet de Estados Unidos y del mundo y tiene un acuerdo con Microsoft por el que sus abonados —muchos millones— vienen prácticamente obligados a navegar con una versión «retocada» del iExplorer (y a cambio, todo norteamericano que compre un producto de Microsoft recibe gratuitamente el software necesario para conectarse con AOL). Un apañito la mar de majo, que explica, en mucha parte, la desidia con que AOL se ha planteado la puesta a punto de Netscape.

Bueno. Pues ahora tenemos el Netscape 6, versión definitiva, por fin, y nuestros recelos se ven confirmados. Es un navegador muy bueno, ligero de diseño, quizá bonito (para los entusiastas de la estética Internet, entre quienes no me cuento), pero solemnemente superfluo. Los puntos en que se diferencia de iExplorer me parecen triviales (¿de qué sirve el «My sidebar», please de qué los cambios de piel?). Se instala sin tropezones (antes era un cruz), pero tiene problemas de compatibilidad y estabilidad con Windows. Incluye un buen cliente de correo, pero *algo mejor* que Outlook Express, pero no mucho. Dice ser el navegador que

mejor respeta y utiliza los estándares de Internet, pero lo cierto, en la experiencia diaria, es que sigue accediendo con arrechuchos a muchas páginas (y se cuelga que es un primor). El nuevo motor «Gecko» presenta los sitios web a una velocidad desconocida en las anteriores versiones de Netscape, pero, a cambio, lo exaspera uno con su tardanza en arrancar. Y es más lento —a veces *notablemente* más lento— que iExplorer en todos los terrenos (véase la comparativa de la CNET, nada sospechosa de amar tiernamente a Microsoft).

En fin... Me daría mucha pena escribir «un desastre», y tampoco sería justo, porque Netscape 6 es un buen navegador. Yo lo tengo instalado y de vez en cuando lo utilizo un rato, para rebajarme el disgusto y la frustración. Comprendería, incluso, que los grandes odiadores de Microsoft aprovecharan en Number Six para abandonar iExplorer, sobre todo si utilizan otros sistemas operativos. (Y no quieren pagar, como me pasa a mí: porque casi todos los expertos coinciden en señalar que el uno y el otro navegador son superados de calle por Opera.)

De todos modos: da la impresión de que los viejos netscaperos hemos perdido la batalla para siempre. Pero Felices Fiestas a todos.

De dónde bajárselo:

**<http://home.netscape.com/computing/download/>**

Comparativa CNET:

**<http://home.cnet.com/internet/0-3779-8-3607741-10.html?tag=st.int.3779-8-3607741-3.txt.3779-8-3607741-10>**

Opera (en versiones para EPOC, BeOS, Linux, Mac y Windows):

**<http://www.opera.com/>**

Uno español (muy bueno, por cierto):

**<http://www.elnavegador.com/>**

## 195. LA EXIGENCIA BÁSICA DE 2001

**2000** fue el año en que las Compañías Más Ricas y Poderosas de Todos los Tiempos *no consideraron imprescindible* avanzar un palmo en la resolución de los principales problemas tecnológicos de la humanidad y, mientras tanto, por distraernos, decidieron convertir nuestros alrededores vitales en un enorme rastrillo de chucherías electrónicas.

Ahora, ya, el intrínquilis no consiste en averiguar qué hay en el mercado y cuánto vale, sino en resistir la tentación de comprar-comprar-comprar adminículos que la Gran Publicidad pone de moda, erigiéndolos en imprescindibles símbolos de estatus social, cuando resulta que en realidad no sabemos muy bien para qué sirven. Todo a tope de nada.

Las buenas soluciones se paralizan o retrasan al máximo en su aplicación. Nos encajan *reproductores* de DVD para obligarnos a coleccionar ediciones especiales, carísimas, de películas que ya hemos visto diez veces y que nos dan gratis por la tele pero ¡oh! ignórase cuándo podremos *grabar* en este sistema a un coste piadoso (mientras, el miniDisc, que es grabable y regrabable y lleva años en el mercado, no logra instalarse en nuestras casas). Nos venden, a precio de azafrán, máquinas fotográficas digitales cada vez más estupendas y «versátiles» y dotadas para interactuar con el ordenador, pero desprecian el detallito insignificante de la *reproducción en papel a precio humanitario*. Nos fabrican impresoras más pequeñas, más monas, más rápidas, más baratas, todas ellas necesitadas de «toner» o tintas carísimas (en otras palabras: se compra usted una impresora por 30.000 pta. y al cabo del año, a poquísimos que la utilice, ha gastado el doble o el triple en «consumibles», aunque sea habilidosillo y aprenda a rellenar los cartuchos). Nos incitan a conectar con Internet por nuevos medios —léase comprar entradas para la ópera de Sydney mientras cruzamos los Monegros a pie, móvil en ristre—, pero no nos abaratan la conexión, ni acaban de *otorgarnos* la verdadera tarifa plana...

La tendencia está diáfana: se trata de abaratar las cosas por una parte, para encarecernoslas cruelmente por otra, abusando del humano afán por estar al día.

Lo cual nos devuelve al principio de este artículo: nuestro hábitat tecnológico es un vastísimo mercado de chucherías diseñosas y fardonas, joyitas de la frivolidad, abortines bellísimos u



horteras que nadie recordará al cabo de unos meses. Cuando tenga usted la punta del zapato conectada con Internet, a 6 euros el minuto, a lo mejor se pregunta si no le apetecería andar descalzo sobre la arena tibia de alguna playa. No, en serio, sin poesía barata (que es lo más parecido a la demagogia que puede concebirse): los interneteros debemos endurecer nuestras posturas. Dejar perfectamente claro a los Grandes Vendedores que *no nos convertiremos en Clientes* —que no les pasaremos pasta, vaya— *mientras sigan sin atender nuestra Exigencia Básica.*

Y ¿cuál es una nuestra exigencia básica para 2001?

La misma que fue nuestra exigencia básica para 2000.

La misma que *no queremos que sea* nuestra exigencia básica para 2002:

***La máxima anchura de banda al precio más reducido, veinticuatro horas al día, para todos.***

Y, en espera de ello, la consigna está clara: no nos dejemos sacar los euros con cuentos de colores.

**DIRECCIONES:**

Libro Guinness (en inglés, sorry):

**[www.guinnessworldrecords.com](http://www.guinnessworldrecords.com)**

Astronomía: **[www.astrored.net/altair/](http://www.astrored.net/altair/)**

Batiborrillo (entre por HTML, no Flash): **[pepo.w3.to/](http://pepo.w3.to/)**

Compartir ficheros y etc.: **[www.filetopia.com](http://www.filetopia.com)**

Cazatroyanos: **[safenetworks.com/indexUS.html](http://safenetworks.com/indexUS.html)**

Cortafuegos pequeñín: **[www.tinysoftware.com/pwall.php](http://www.tinysoftware.com/pwall.php)**

## 196. LA MÁQUINA EXCESIVA

Entre los expertos cabrillean las modas sucesivas como entre los diseñadores de trapos transparentes y pequeños, para señoritas flacas: ahora, todos aprovechan la más volandera oportunidad para predicarnos que *el ordenador es una «máquina redundante»*.

La pregunta que más me hace la gente, tanto en la vida real como en la virtual, es: **¿qué máquina redundante [ordenador] me compro?**

Podríamos afirmar sin demasiada exageración que, últimamente, dos de cada tres anuncios publicitarios expuestos en los medios se refieren a la Red. Y no de cualquier manera, sino con ofertas comerciales tramadas para despistar a los NO usuarios. ¿Necesita usted un hueso de *tyrannosaurus rex*? No problem: **cataplum.com** se lo *encuentra* en medio nanosegundo. Lo que no le explican es *cómo se lo ponen al alcance de la mano física —no virtual—*, ni dónde venden el perro ese que, en el spot publicitario, hace las entregas. Y así todo, para qué aburrirles: la publicidad está ofreciendo prestaciones futuras que quizá no lleguen a materializarse nunca, pero que crean un ansia irreprimible de *ascender* a Internet.

Y para *ascender* a Internet, ¿hace falta un ordenador? Por el momento, sí, porque ninguna otra de las propuestas del mercado —televisión, teléfonos ad hoc, móviles, etc.— brinda ni siquiera la quinta parte de posibilidades que una de estas maquinotas tan complicadas. Creo, sin embargo, que tienen razón los expertos: el ordenador se está convirtiendo en una máquina redundante o, podríamos decir, *excesiva*. De hecho, siempre ha sido *excesiva*. Un ordenador es como una gigantesca navaja suiza con miles de herramientas que jamás llegaremos a utilizar. Así, nos compramos una máquina con potencia suficiente para gestionar la NASA (más o menos: exageración retórica) y la utilizamos para enviar y recibir mensajes electrónicos, tener al día la página web o navegar un ratito todas las tardes. Actividades que podríamos llevar adelante maravillosamente con cualquier birria de aparato.

Se está fraguando —por pura necesidad de evitar el desperdicio técnico— el futuro desguace del ordenador. Dentro de unos años, la Gran Navaja Suiza Electrónica empezará a fragmentarse, y será el reinado de las herramientas de uso específico, para cada propósito concreto. Dicho en otras palabras: habrá *ordenadores a*

*la medida* en todos los aparatos que nos rodeen (incluso en nuestro propio cuerpo, si me apuran), pero el uso de las máquinas gigantes se irá restringiendo a las funciones donde se pueda explotar razonablemente su potencia.

Nuestros ordenadores actuales son demasiado grandes, demasiados complicados (demasiados proclives al fallo, por tanto), demasiado caros. Como consecuencia de tanta demasía, también los sistemas operativos incurren en similares excesos, pretendiendo cubrir tal cantidad de posibilidades que, al final, o se cuelgan o se meten en verdaderos tirabuzones técnicos inaccesibles a los usuarios corrientes. Y los programas, para estar a la altura de tanta exuberancia, nos hacen cargar en el ordenador una lujuriente flora de utillaje secundario que ni siquiera llegamos a *conocer* nunca. ¿Cuántos usuarios de Word manejan el programa al máximo? ¿Tres o cuatro de cada cien?...

Sí, bueno —me dirá usted—, muy interesante pero remacho mi pregunta: ¿qué ordenador me compro para navegar por Internet? Vamos a ver si en el artículo próximo podemos contestar con tino a esta y otras preguntas paralelas. No redundantes, espere.

**DIRECCIONES:**

Un extraordinario editor de gráficos gratuito, comparable a Photoshop: <http://www.gimp.org/~tml/gimp/win32/>

Convertir archivos de un sistema operativo a otro:

<http://www.webmasterfree.com/converter.html>

Varios programas gratuitos a explorar:

<http://am-productions.yi.org/downloads.php>

Para bloquear el acceso al ordenador: <http://www.petsyb.com/>

Absolutamente todo sobre Outlook Express (inglés):

<http://www.petsyb.com/>

## 197. LO MEJOR Y LO MÁS VIEJO

Muevo demasiado el codo izquierdo, para apretar la tecla de mayúsculas, desequilibro un montón de revistas y, como consecuencia del derrumbe, me viene a quedar debajo del zapato un espeso folleto promocional. En su contracubierta, la Gran Superficie me ofrece por 249.900 pta. un ordenador inclusero (también llamado «clónico») con tales características, que se me pone pálida la envidia: Pentium III a 866 Mgh - Bus a 133 - 64 DRAM a 133 - 20 gigas de disco duro - Regradora - Módem 56 Kbps - Tarjeta gráfica nVidia Riva TNT2 M64 AGP con 32 Mb - Tarjeta de sonido 128 bits - Altavoces - Monitor 17" - 2 puertos USB - Windows Millenium. El precio incluye IVA.

¿Es esto, o algo parecido, lo que necesitamos para circular por Internet, retomando la pregunta que traemos arrastrada del artículo anterior?

Dependerá de cómo se plantee usted sus relaciones con la informática. Si sólo quiere el ordenador para trabajar con bases de datos, hojas de cálculo, procesadores de texto, etc., con alguna incursión en programas de gráficos no profesionales, y, desde luego, con mucho paseo de ocio o trabajo por Internet, las especificaciones de este equipo serían excesivas en uno de sus componentes: maldita la falta que le haría a usted un procesador a 866 Mhz. Lo que pasa es que...

Por razones que no caben en los límites de este artículo, lo cierto es que si queremos una máquina adaptada a las tendencias modernas (y a las futuras exigencias del software y de los aparatos adicionales) nuestra elección de procesador queda limitada a los modelos más recientes de AMD o Intel, con relojes que se sitúan, todos ellos, por encima o muy por encima de los 600 Mhz.

¿Qué ocurre si no cumplimos con esta norma? Bueno... Nos podemos ahorrar unas cien o ciento cincuenta mil pta. de chipset/procesador y gastárnoslas no sólo en memoria RAM — llevándola hasta 256—, sino también en otras mejoras quizá imprescindibles (las «ofertas», a veces, ahorran en el chocolate del loro: teclado impresentable, altavoces cascajosos, caja feota, ratón de dar penita, monitor bajo mínimos). El resultado será una máquina perfectamente ajustada a nuestros fines y, pobrecita, la mar de anticuada. ¿Se entiende lo que estoy diciendo? *Hace falta mucho sentido común y mucho temple de consumidor frío e im-*

*perturbable para optar por la vejez fulminante en un producto recién comprado.*

Puede hacerse sin trágicas consecuencias, no obstante. Usted no estará al último loro, pero todo le funcionará a las novecientas maravillas (hay que aplicar la rebaja) e incluso obtendrá mejores satisfacciones que otros, porque se habrá gastado la pasta en detalles placenteros, como una buena pantalla de 17 pulgadas o un escáner eficaz. Durante los años de vida que decida sacarle a su ordenador, tendrá que atenerse a la situación inicial, más o menos. Si pasa de W'98 a W'Tropecientos, mal asunto (pero a lo mejor, si es usted estudioso, aprende a sacarle más partido a su antigualla instalándole Linux). Si se empeña en utilizar el nuevo procesador de texto con mirilla telescópica, grandes cuelgues. No se ande con probaturas frívolas. Trabaje y diviértase, aunque no sea dueño de lo mejor del mundo.

Haga igual que con los coches: cómprese lo más sensato que pueda pagarse y no se amargue con el maldito Porsche plateado. ¿Verdad?

O, si es usted un consumidor frenético, como todo el mundo, como la Ley nos manda... Qué diablos: cómprese cuatro o cinco revistas de informática, entérese de qué es lo último *ultimorum* y lléveselo al huerto. Va a costarle unas 700.000 del ala. Será por dinero.

**DIRECCIONES:**

Muchos aplicaciones en una: <http://www.powertray.net/>

Renombrar archivos: <http://www.1-4a.com/rename/>

Literatura colectiva: <http://www.cuentopop.com/>

Cursos de informática: <http://usuarios.tripod.es/cursopolis/>

Para lanzar programas: <http://www.matrixsofthome.cjb.net/>

## 198. INTERNET EXPLORER CON FRENO Y MARCHA ATRÁS

Como todo internetero de pro sabe muy bien (para alabanza o para insulto), el navegador de Microsoft, caudillo indiscutible del sector, anda ahora por su versión 5.5. Si usted entra en la página de actualización de la Enorme Compañía de Seattle, lo primero que le proponen, con entusiasmo y sin reservas, es precisamente que «descargue Internet Explorer 5.5 Service Pack 1 y Herramientas de Internet».

Pues... No sé cómo decirlo sin pasarme de alarmista, pero yo me andaré con ojo, forasteros, sobre todo si utilizan Office 2000 en cualquiera de sus variantes. Vamos a ponerlo clarito: Office 2000 tiene un sistema bastante satisfactorio de «detectar y reparar» (yo acudo a él con frecuencia, para qué negarlo) y puede darse el caso de que el iExplorer 5.5 lo casque por completo. En mitad del proceso de detección/reparación aparecerá un fatídico cartel —«error 1931»—, avisándonos de que el instalador de Windows no puede actualizar el archivo de sistema vgx.dll, y Office 2000 empezará a darnos tales quebraderos de cabeza, que preferiríamos no haberlo instalado nunca.

Según se explica en ese maremagno de información llamado «Knowledge Base» de Microsoft, el motivo es técnicamente complicado, pero fácil de resumir en un par de frases rotundas: por metedura de pata de algún experto, la versión 5.5 de iExplorer viene con un archivo vgx.dll (Vector Graphics Extensions) *incorrecto*, que Office 2000 localiza y marca como archivo binario. A partir de ahí...

Hay un parche para solucionar el problema, pero no resulta fácil conseguirlo (véanse las direcciones que damos más abajo). Y, dicen los de Gate, más adelante, cuando salga el Service Pack 2, la pega quedará eliminada. Muchas gracias.

Pero hay más: debo advertir que éste no es el único rompecocos que puede infligirnos el 5.5. Según nos informa Ed Bott en *About /The Human Internet*, muchos usuarios (algo menos del 50%) observan un retardo general en la apertura del navegador y de Outlook, un incremento en la ya de por sí natural abundancia de cuelgues y misteriosos problemas de conexión. Estoy entre los malheridos, de modo que no hablo a humo de pajas.

Solución. Sí, hay solución, terminante y valerosa: desinstale usted el 5.5 y vuelva al 5.01, que es un navegador ya curtido y a prueba de bombas. Para hacerlo, lo más sencillo es abrir «Panel

de Control», luego «Agregar o quitar programas», luego «Microsoft Internet Explorer 5.5 y herramientas de internet», luego «Restaurar la configuración previa de Windows». Con valor y sin vacilación, que no hay problema. Lo peor que puede ocurrirle, si trabaja usted con el primer Windows 98, es que el sistema le reinstale iExplorer 4.0, en lugar del 5.01. Si tal retroceso ocurre, acuda rápidamente a Windows Update y déjese actualizar. Ojo: no al 5.5, sino al Internet Explorer 5.01 Service Pack 1, claro. Está en «Actualizaciones recomendadas». (Por cierto: haga usted todas estas operaciones con el anti virus desactivado, por supuesto. De hecho, cierre mediante ctrl+alt+supr todas las rúbricas que tenga residentes en el sistema, salvo «Explorer» y «System».)

Y ya habaremos cuando llegue el 5.5 Service Pack 2.

(Sí, ya: qué latazo, ¿no? Qué le vamos a hacer: estas cosas no tengo más remedio que contárselas a ustedes.)

**DIRECCIONES:**

Windows Update:

**<http://windowsupdate.microsoft.com/default.htm>**

Artículo de la Knowledge Base (inglés):

**<http://support.microsoft.com/support/kb/articles/Q279/1/77.ASP>**

Cómo desinstalar el 5.5 (inglés):

**<http://windows.about.com/compute/windows/library/weekly/aa092100a.htm>**

Para actualizar a 5.01:

**[http://www.microsoft.com/windows/ie\\_intl/es/download/](http://www.microsoft.com/windows/ie_intl/es/download/)**

### 199. A ESCONDERSE, QUE VIENE LA CULTURA

Recorrieron el cielo virtual, del orto al ocaso, los fúlgidos «punto com.etas», dejando en pos una estela de pelotazos, ruinas personales y desilusión. ¿Alguien que supiera un pimiento del asunto había dicho alguna vez que Internet fuera un *sitio* para hincharse de pasta?

Pero en los últimos tiempos hay una batalla que los acuciados interneteros sí estamos ganando: cada vez más, *¡la cultura es nuestra!* En inglés, pero nuestra. Les propongo a ustedes que enrumben sus navegadores hacia «Arts & Letters Daily» y, una vez en ella, se queden boquiabiertos un buen rato. Desde esta maravillosa página se les brinda el acceso a las más importantes publicaciones culturales de la lengua inglesa, todas ellas acogedoras y abiertas al primero que llega, sin pedirle nada a cambio, o sólo sus señas de identidad y una inscripción gratuita. Sin haber hecho jamás ninguna publicidad de ninguno tipo, «Arts & Letters Daily» alcanza los 760.000 contactos mensuales de 92.000 lectores distintos. Lo que quiere decir que las publicaciones cuyos artículos se recogen en esta página reciben, de rebote, varios miles de visitas.

Lo que verdaderamente importa, no obstante, es la existencia de estas publicaciones y su *accesibilidad*. Lo lamentable es... Que en el ámbito de la lengua española casi nadie parece entender de qué va la cosa. Como no tengo sitio para más, déjenme aducirles un ejemplo revelador: sólo un tercio de las 90 revistas agrupadas en la Asociación de Revistas Culturales de España tiene algo parecido a un sitio web pero no **muy** parecido, porque, en realidad, sólo DOS nos dan acceso a los contenidos: *África, América Latina* y *Revista Hispano Cubana*. Las demás, para qué andarnos con ambages, son publicidad (inútil, sospecho, por falta de visitantes) de la versión impresa de cada revista. Nos cuelgan el índice, nos regalan quizá uno o dos artículos, pero, en concreto, si usted quiere enterarse de qué se publica en las revistas culturales más importantes de España, no lo conseguirá en la Red.

¿Por qué somos tan tacaños? La experiencia internacional demuestra que las versiones virtuales de las revistas no merman las ventas de la edición en papel. El ejemplo de los periódicos diarios, casi todos ellos con sitio abierto en la Red, consultable por cualquiera, nos indica que Internet en modo alguno supone pér-



dida de circulación ni de ingresos publicitarios. ¿Entonces? ¿Hay que considerarlo dejadez, desprecio de la técnica, falta de ganas, languidez, no enterarse de lo que ocurre en el mundo? ¿Por qué puedo consultar en Internet el *Scientific American*, *Lingua Franca*, *New Scientist*, *The New York Magazine*, *Atlantic Monthly*, etceterísima, y no *La Revista de Occidente* o *Claves de Razón Práctica*, ni ninguna de las mejores revistas literarias, técnicas o culturales? ¿Hay, para estas preguntas, alguna respuesta que no sea descorazonadora?

Da la impresión de que no estamos entendiendo nada. Luego, cuando los trenes estén perdidos para siempre, vendrán las lamentaciones. Que alguien haga algo, por favor.

**DIRECCIONES:**

Arts & Letters: <http://cybereditions.com/aldaily/>

Asociación de Revistas Culturales de España:

<http://www.arce.es/>

Página de la Lengua Española - Publicaciones electrónicas:

<http://www.dat.etsit.upm.es/~mmonjas/publ.html>

Kiosco Internet - Revistas culturales:

[http://www.kiosco.net/revistas\\_culturales/](http://www.kiosco.net/revistas_culturales/)

Un censo de revistas:

[http://www.comunica.es/lengua/actualidad/actualidad\\_ant/2000/abril00/actualidad050400\\_04.htm](http://www.comunica.es/lengua/actualidad/actualidad_ant/2000/abril00/actualidad050400_04.htm)

## 200. MENTIRAS PENDULARES

Vamos a ver. Si yo supiera expresarme con la debida sensatez, no estaría aquí, ahora, a mi edad, escribiéndoles a ustedes sobre un invento tan *modelno* y tan destartalado como Internet. Estaría esperando el retiro en alguna esquineta discreta de algún escalafón seguro.

Pero es que le hierve a uno la sangre, a veces, todavía. Ya están volviendo a engañar al personal. Unas veces unos, otras veces otros. Las *ahora* fermentadas «punto.com» han absorbido alegremente, en los dos últimos años, una buena porción del ahorro privado de los países occidentales: inmensa cantidad de dinero que ahora se aprieta en los exquisitos bolsillos de los *pelotaceiros* más listos y menos dotados de vergüenza y respeto humano. No importa la precisión de las cifras, pero todos las conocemos: doscientas o trescientas personas tienen asentada en su cuenta corriente la mitad de lo que vale la Tierra. Y este fenómeno lo ha reforzado Internet, con sus sanguijuelas cibernéticas.

Bueno. Se descalabran las «punto.com» y todo los hipócritas se llevan las manos a las sienes, para arañárselas un poquito en público. Uno, atónito, se pregunta: ¿qué habrá de sorprendente en el hecho de que una estafa no dure, de que un pelotazo se resuelva en pocas semanas, de que los timadores huyan con el botín bien agarrado contra el enriquecido pecho? Pues sí, por lo leído y oído y visto en los medios, es sorprendentísimo. *Nadie* podía imaginarse que esto iba a ocurrir. (Un paréntesis quizá excesivo, pero es que me apetece anotar esto: Internet no es más que un servicio público, como el teléfono o el correo o las comunicaciones —sirve para la difusión ramificada del conocimiento y del contacto entre los seres humanos, pero también, claro, como todos los servicios públicos, para que resulte más cómoda y eficaz la práctica del delito, de la extorsión y del engaño.)

Y ahora se renueva la mentira pendular, la satanización que los medios tradicionales aplican a Internet en cuanto se les presenta la más trivial excusa. La Red, que fue buena para todos durante unos meses —porque nos iba a hacer ricos a tutiplén, sin distinción de razas, ni clases, ni partidos políticos—, vuelve a ser lo que desde el principio fue para periódicos, radios, televisiones, etc.: el ambiente perfecto para la maldad y la deshumanización (¡como si estuviera demostrado que somos humanos, oiga!), el paraíso de unos cuantos ociosos con las neuronas esponjiformes,

un despilfarro tecnológico que no conduce más que a la pérdida de identidades y al triunfo del Mal, es decir de Estados Unidos.

Menos mal que hace un rato me ha llegado, por la pérfida vía del correo electrónico, un mensaje. Lo reproduzco como tierno cierre de este artículo a cara de perro:

«Sr. Buenaventura, soy un ama de casa de 47 años. En estos momentos tengo en mis manos el n° 12 de Internet para todos, pero parece ser que yo no estoy en ese “todos” ya que de la mayor parte de las cosas no logro enterarme bien. Independientemente de que una tenga pocas luces o no, me gustaría que me enviase a través del correo de mi hija (yo no tengo propio) bibliografía básica sobre Internet para no iniciados, ya que veo que es el futuro y a pesar de mi edad (nacé en la 2ª mitad del siglo pasado), no quiero quedarme atrás.

Atentamente: \*\*\*\*».

Internet no es el futuro, querida \*\*\*\*. Las herramientas no son el futuro, sino ayudas para construirlo. Lo que pasa es que sí, que tiene usted razón, que le conviene participar, cuanto antes, sin perder más tiempo, ni enredarse en disquisiciones de falsa ética. Y con mucho gusto la ayudaré en cuanto pueda ayudar un insensato ilusionado.

DIRECCIONES:

Controladores a gogó: <http://www.helpdrivers.com/espanol/>

Criptografía para ICQ:

<http://www.angelfire.com/ak3/dharmony/iccrypt.html>

Una para Mac: <http://www.versiontracker.com/>

Homenaje a Carlos Cano:

<http://www.antoniburgos.com/enlaces/varios/cano.html>

Haciendo caras: <http://www.facegenerator.com/>

## 201. REGISTRO DE GALLETAS DESCOMBOBULADAS

Ustedes lo saben: nos dan de galletas en cuanto entramos. No vamos a explicar *otra vez* lo que es una cookie=galleta, pero permítanme ustedes que les presente un programita la mar de simpático y servicial (cortesía de la genial Karen Kenworthy, de *WinMag.com*), que les puede proporcionar luengas horas de esparcimiento, a nada que se encelen en la caza y captura. Hablo de **Cookie Viewer**. Se lo baja usted. Se lo instala en un periquete y sin complicación ninguna. Lo arranca. ¿Qué información se le ofrece al señor? Primero: número, localización y nombre de todos los cookies que anidan en su sistema. Segundo: URL de quien le ha colocado a usted la galleta y puede leerla. Tercero: nombre y contenido de la galleta. Cuarto: cuándo se creó, cuándo expira, cuánto tiempo piensa vivir en su sistema (una eternidad, en algunos casos). A nada que se ponga usted a rebuscar, le irán nevando encima gruesos copos de perplejidad. ¿He entrado yo alguna vez en esta página? ¿Para qué quieren mis referencias en esta otra? ¿Qué diablos es esto? Confieso que, en lo que a mí respecta, el ejercicio ha resultado aleccionador y me ha convencido, tras mucha desconfianza, de que hay que hacer caso a los maestros: las cookies son maleducadas y desagradables, quizá, pero totalmente inofensivas. De todas maneras, les aconsejo que hagan sus propias comprobaciones con **Cookie Viewer**. (Y, por favor —bastante psicosis tenemos ya con la seguridad, que no me escriben ustedes de otra cosa, últimamente—, re-pi-to: es 98,89% seguro que no le ocurre nada malo a su sistema por tener 70.000 galletas en la despensa.)

Otro muy inquietante programa de la misma procedencia es el **Registry Pruner**, que sirve exactamente para lo que su nombre indica, es decir para podar el Registro de Windows (ese enorme archivo en el que Windows apunta todas sus peculiaridades y caprichos y que con el paso del tiempo suele llenarse de borrones y peligrosos derrapes). En esencia, esta «podadora» sirve para localizar bibliotecas \*.dll que se han quedado huérfanas cuando desinstalamos el programa que las utilizaba, y también para adecentar un poco la opción agregar/quitar programas, en la que suelen producirse anotaciones incorrectas... Pero, como ya apunté al principio de este párrafo, llamándolo «muy inquietante», conste que Registry Pruner es una programa para enteraditos, ¿eh? No se me metan ustedes en camisas de once veras. Y

recuerden la regla de oro del Registro (me considero en la obligación de repetírsela a ustedes cada dos por tres): iniciando en DOS, siempre se puede recuperar una versión del Registro anterior a la que acabamos de escacharrar por nuestra mala cabeza. Escriban «SCANREG/RESTORE y elijan una de las copias de seguridad.

Y ya que la hemos emprendido hoy con doña Karen, sigamos con ella: también nos propone una cosa estrambóticamente denominada **URL Discombobulator**. El nombre viene del verbo inglés 'discombobulate', quizá alteración expresiva de 'discompose', y el programa sirve para desentrañar el significado de las direcciones URL, traduciendo en ambos sentidos. Si escribe usted «www.geocities.com», obtendrá la dirección IP 209.1.224.187, y al revés: si escribe 209.1.224.187, averiguará que este IP corresponde a Geocities. De propina, el «descombobulador» también ofrece la tabla completa de los códigos ASCII.

No me digan que no les regalo cosas majas y entretenidas.

**DIRECCIONES:**

**Cookie Viewer:**

<http://www.winmag.com/columns/powertools/ptcookie.htm>

**Registry Pruner:**

<http://www.winmag.com/columns/powertools/ptpruner.htm>

**URL Discombobulator:**

<http://www.winmag.com/columns/powertools/ptlookup.htm>

**Para explorar las propias fuentes:**

<http://www.winmag.com/columns/powertools/ptfonts.htm>

**Para explorar las noticias:**

<http://www.infoprensa.net/prensa/>

## 202. UN CUADERNO EN INTERNET

Lo que hoy les propongo, casi en plan desafío, es *mejor que una página web*, para ciertos fines. Porque, claro, no me irán a decir ustedes que no están deseando tener un sitio web de su propiedad, posesión y pertenencia, pero no se lanzan, porque es un lío (o se han lanzado ya, pero no han vuelto a tocar el montaje del primer día, porque vaya cantidad de tiempo la que se pierde con tanta subida y bajada de archivos, y encima a ver quién se aclara con las retorcidas normas del lenguaje HTML).

Se llama «weblog», «cuaderno de red», «cuaderno de navegación por la red», «cuaderno de bitácora virtual», lo que a ustedes mejor les cuadre. Y sirve exactamente para eso: para tener abierto un cuaderno virtual en Internet, de modo que ustedes, como dueños, puedan ir apuntando todo lo que les apetezca, y yo, como visitante, lo lea cuando me dé la ventolera. No, en serio: los «weblogs» sirven para construirnos un sitio web elemental, pero efficacísimo cuando lo que uno pretende es tener informados a los amigos de lo que sucede en un determinado campo, de lo que *nos* ocurre o *se nos* ocurre, sin necesidad de gráficos prepotentes.

Para colmo de ventajas, crear un «cuaderno de red» es un proceso sencillísimo. Les sugiero que lo intenten con Blogger. Todo está en inglés, pero creo que se entiende bien. Tienen ustedes, primero, que registrarse en la casa, como de costumbre: ya saben que en Internet no nos dejan entrar en ninguna parte sin soltar antes las señas de identidad. A continuación pueden fabricarse en dos minutos su cuaderno. Si no tienen página web (es decir: alojamiento propio, de pago o gratuito), el propio Blogger se lo ofrece, por pesetas cero. Si la tienen, podrán colgar el cuaderno en el FTP de su hostel —Geocities, pongamos por caso—, sin más que facilitar la dirección. Pueden elegir entre distintas plantillas (sólo cuatro, pero tampoco hace falta más) y, desde luego, ustedes bautizan con su nombre mejor quisto. Ah: también deben decidir si su cuaderno será público (todo el mundo puede leerlo) o privado (sólo lo leen las personas que ustedes designan).

En sus nuevas hojas virtuales escribirán ustedes lo que quieran, por supuesto, pero también añadirán enlaces con páginas que les interesen o con archivos de imagen y de sonido. No tarda uno más de tres minutos en cogerle el tranquillo al procedimiento de edición. Blogger ofrece además un «plugin» de sencillísima ins-

talación que, injertado en iExplorer (no Netscape, qué le vamos a hacer), permite añadir directamente a nuestro cuaderno el enlace *comentado* con cualquier página que estemos visitando. Una comodidad verdaderamente insólita en la red, qué quieren que les diga. Para obtener el mismo resultado en nuestro sitio web convencional tendríamos que perder tanto tiempo y tanta paciencia, que —sencillamente dicho— no lo haríamos.

En fin: estoy muy contento con el «weblog» y creo que todo el mundo debería fabricarse uno. Se da el caso curioso de que descubrí este sistema hace unos seis meses y estuve explorándolo un poco, sin acabar de enterarme. Hoy, recién leído un artículo de *Wired* —que sigue siendo, ¡bravo!, mi revista preferida—, volví al asunto y en seguida le encontré la manera y el gusto. Luego, en menos de una hora tenía en marcha dos cuadernos virtuales, uno de ellos repleto ya de recomendaciones para los lectores.

Pónganse cuanto antes a desplegar su genio creativo, señoras y señores: no me sean perezosos.

DIRECCIONES:

Blogger: <http://www.blogger.com>

Cuaderno de bitácora:

<http://www.geocities.com/SoHo/Gallery/6776/blogger.html>

Un ejemplo estupendo: <http://obscurestore.com/>

Otro que tampoco es manco: <http://peterme.com/>

Y por si necesitan orientación en otra cosa muy distinta:

<http://www.ctv.es/USERS/mag/home.htm>

### 203. EX SOVIÉTICAS A LA CARTA

Hay una ¿organización? que todas las semanas me envía una lista con quince o veinte señoritas «especialmente adaptadas a mi perfil». Pobre gente, qué pena me da: tan oficiosa y tan inútil. Debe de haberseles puesto esponjiforme el software, porque es que no dan una (suponiendo, y ya es suponer, que pudieran darla, es decir que hubiera en este planeta alguna señorita especialmente adaptable a mi añejo perfil). Mayormente, me ofrecen ciudadanas de la antigua Unión Soviética, residentes a miles de kilómetros de Pozuelo de Alarcón —donde tienen ustedes su casa, para lo que gusten mandar—, veinteañeras cortas, supónese que dispuestas a todo por despejarse el hambre. ¿Habría alguien que se tome en serio estas ofertas, que conteste a estos anuncios, que se compre una ex soviética por cuatro euros mal contados?

La pregunta, más completa y más verdadera, vendría a ser: ¿hay alguien que compre algo por Internet? El otro día escuchaba yo, con el exigido respeto, a la agente literaria de un famosísimo escritor ibérico no carente de experiencia en la Red. Y dicha ricahembra me negaba rotundamente —sin barrunto de duda— cualquier posibilidad de desarrollo del comercio electrónico en España, porque «aquí nadie suelta el número de la tarjeta de crédito». Pos fale. *Spain* sigue siendo *different*, en todo lo que se tercie, incluidos los promedios más mundiales (incluidas esas —para las mujeres— deprimentes estadísticas sobre longitud *penosa* que ha hecho públicas la Asociación Española de Andrología: 13,58 medio palmo).

Y la verdad es que mi experiencia en la vida me indica todo lo contrario, que España es de lo menos diferente que existe, en casi todo. ¿Hay, fuera de la madre que las parió —Estados Unidos—, alguna tierra con más hamburgueserías por cabeza comedora? ¿Hay algún sitio donde más pronto alcancen el éxito las peores mamarrachadas mundiales? ¿Hay en algún lugar de la tierra especialistas que más rápidamente y con mayor entusiasmo copien todo lo que venga de fuera, generalmente mal traducido y peor ejecutado? ¿Dónde arraigan más de prisa que aquí las modas más trepa? En fin. No es por insultarnos, pero ¡chica diferencia! Somos unos de los países más estándar de la tierra, señoras y señores. Vamos a dejarnos de sandeces. El hecho de que comamos ajo y friamos con aceite de oliva no nos convierte en fugitivos de la norma general, sino en lo que verdaderamente somos: un poco



pintorescos. ¡Calla, harto de ajos!, le decía Don Quijote a Sancho Panza.

Y, bueno, por mucho que dictamine la señora agente metida a profetisa, las cifras en crecimiento señalan sin duda alguna hacia el triunfo, también en España, del llamado *comercio electrónico*. No será este menda quien recomiende a nadie que compre nada pero tampoco defenderé la paraonia. Hombre, por Satanás, ya está bien de demonizar la Red. Ahora mismo, si salgo a la calle —a la calle *real*, quiero decir: la de los coches y los semáforos y los ruidos espantosos—, pueden ocurrirme todas las desgracias, una detrás de otra, no sólo económicas, sino también biológicas. Me pueden robar, me pueden meter una faca por el ombligo, me pueden poner una multa brutal por Dios sabe qué infracción recién maquinada por el alcalde. Me atrevería a decir, incluso, que merodear por Internet es algo menos peligroso que vivir. Así, en general.

Ya le digo: no se compre usted a la pobre ex soviética (no voy a facilitarle la dirección, de todas maneras), pero tampoco deje de hacer lo que mejor y más cómodo le resulte. Esa es la clave. Pase de publicidades, pase de campañas. Ahí está el engaño, no en la tarjeta de crédito. Haga lo que mejor y más cómodo le resulte.

#### **DIRECCIONES:**

Para elaborar una página web:

<http://www.geocities.com/w3aeiou/>

La hora en «500» países:

<http://www.pdabusiness.com/glock/manual/intro.html>

Mucho fútbol: [http://www.futbolaldia.com/un\\_amigo/](http://www.futbolaldia.com/un_amigo/)

Para mejorar el oído: <http://www.sonotone.com/>

Cliente de correo pequeño y manejable:

<http://www.ultrafunk.com/products/popcorn/>

## 204. DETESTACIÓN DE LOS PROFETAS

Los famosísimos profetas de Internet se distinguen todos por su ancha capacidad para la ficción sociológica, su potente imaginación y su buena labia. ¡Lo que a ellos se les escape! Pero luego resulta que no, que son como aquel compañero de claustro que se me presentó como especialista en traducción de poesía la tarde misma en que yo empezaba a dar clase en la Universidad. Le dije: «¡Ah qué bien! ¿Y qué has traducido?». A lo que él me contestó: «*No, nada*». Los profetas de la InterNación son eso mismo, especialistas en traducir poesía sin haber traducido nunca un verso, especialistas en adivinar qué es lo mejor para la Red y cuáles van a ser sus desenvolvimientos inmediatos sin haber dedicado ni un cuarto de hora de sus ejecutivas vidas a navegar por Internet.

Están en todas partes. En los puestos de mayor responsabilidad, dentro de las empresas tradicionales, determinando las decisiones que éstas toman con respecto a la Red. En las tribunas más elevadas y megafónicas, amasando la opinión pública con sus tesis. En los partidos políticos, aconsejando mal a sus dirigentes y conduciéndolos a tomar decisiones sistemáticamente desviadas del blanco. En las cadenas de televisión, contando historietas a la gente, montando absurdos concursos o dirigiendo programas de divulgación sin tener ellos mismos ni la más remota idea de lo que quieren divulgar (o sí: lo que quieren divulgar es que ellos son los jefes, y seguirán siéndolo por mucho que cambien las normas técnicas).

A estos profetas hay que añadir, para mayor descarrilamiento, la plantilla creciente de sus asesores especializados, mandamases que se saben al dedillo cómo funciona todo y cuáles son las implicaciones económicas de las decisiones técnicas, pero que tampoco han navegado nunca, que tampoco han sido ni por diez minutos meros ciudadanos de la Red.

Todo lo anterior explica, en parte, la triste situación en que nos encontramos: pasan los meses y nuestros problemas no se resuelven. No me refiero simplemente a la ya consabida aspiración técnica irrenunciable (tarifa plana 24/7 en banda ancha a precio accesible), sino a la ausencia de cualquier plan de contenidos. Quiero decir: está muy bien, por ejemplo, que se apruebe y airee el proyecto de que todos los colegios tengan acceso a Internet, pero ¿a qué Internet? ¿Al de los portales, al de las subastas

en línea, al de los mercachifles del rico monedero electrónico, para que los chicos vayan formándose en sus futuros deberes como consumidores? ¿O a un Internet que no existe en lengua española, porque nadie invierte una neurona en crearlo, un Internet donde las instituciones abran sus «secretos» al mundo, donde las revistas culturales incluyan sus artículos, donde las academias tengan informatizados y disponibles sus tesoros de conocimiento, donde las universidades nos ofrezcan sus documentos y sus tesis doctorales, donde estén todos los textos que se han escrito en español a lo largo de la historia, hasta el tope legal que marca la vigencia de los derechos de autor? ¿Es alucinación lo que estoy describiendo? No: es lo que tienen los interneteros de la lengua inglesa, en su propia lengua.

Mientras toda esta omisión se va haciendo más grave cada día, los profetas siguen con sus vanaglorias y sus teorías de una sociedad digital a la que no pertenecen y donde no tienen un solo amigo, proponiendo soluciones a problemas que no existen más que en sus sueños de manipuladores cósmicos.

Este artículo es una llamada a los honrados interneteros, los que de veras se trabajan y se viven la Red, para que no les hagan ni un bit de caso a estos señoritos profetas que no saben ni leer su propio correo electrónico sin ayuda de la secretaria.

¿Para cuándo la sensatez?

#### **DIRECCIONES:**

Trivium (lengua y literatura española):

<http://members.es.tripod.de/Trivium/>

Revista Babab: <http://www.babab.com/>

El canon cinematográfico USA:

<http://www.cs.cmu.edu/Unofficial/Movies/NFR-Titles.html>

Nueva editora virtual recién inauguradita:

<http://www.ellibrodigital.com/>

La lista de las listas, si lee usted inglés (la recomiendo a cada rato, pero es que ustedes no me hacen suficiente caso ):

<http://www.lockergnome.com>

## 205. ENTRE LA CARNE Y EL FBI

Hay fenómenos que los escritores interneteros solemos esquivar en nuestros cronicones sobre la Red. Dos de ustedes, muy despabilados lectores, me acaban de escribir poniéndome a caer de un burro (eso así: advirtiéndome antes de que iban a hacer «crítica constructiva» quienes van a encajarnos los peores trancazos en la nuca siempre se acogen a la franqueza, a la sana intención o a la crítica constructiva, cuando su único designio es demostrarnos que somos tontos y que ellos saben mucho más que nosotros, dónde va a parar). Motivo de la bronca: primero, y principal, que sigo sin hacer caso de Linux y Mac segundo, y nada secundario, que jamás hablo a los lectores de los asuntos que verdaderamente les interesan, es decir del llamado porno y de la llamada piratería.

Pues sí, pues vale: apenas hablo de Linux y de Mac, partiendo de dos principios casi demostrables por experiencia directa: a) Que es mínimo el porcentaje de lectores de *El Semanal* que los utilizan b) Que los usuarios de Linux y Mac no me necesitan para nada, porque sus vidas discurren a trote delicioso por un bello camino de rosas y aromas silvestres, no sé si me explico. (Y no me tomen a mal la broma, señores linuxeiros, señores maqueiros: son ustedes mismos quienes pintan, en sus escritos, en sus cartas, en sus chaterías, este encantador paisaje arcádico, sólo oscurecido por el nubarrón permanente del odio a Bill Gates. ¡Grrr!)

En lo que respecta al ataque de los piratas vivientes... Es cierto: priva entre los cronistas un puritanismo asaz hipócrita pero ¿qué quieren ustedes que hagamos? Nos consta su existencia, llegamos incluso a utilizarlas (¡anatema!), pero los predicadores de Internet no podemos contarles a nuestros feligreses en qué páginas se consiguen, sin abonar su justiprecio, programas que cuestan muchos miles de pesetas. Si lo hiciéramos, cometeríamos un delito y nos perseguiría la justicia con todo su aparato de multas y castigos diversos, igual que si pregonáramos aquí dónde pillar heroína. La verdad, no apetece tanto sacrificio, teniendo en cuenta, además, que ustedes en seguida se malean, y al cabo de unas semanitas de *yatear* por la Red ya se saben de memoria muchísimas direcciones «delictivas». Sólo les pido que no se burlen de mí cuando cito el *precio* de un programa («pringáillo», me llamaba una lectora, hace tiempo). Por favor, que es que me deprimó.

Pornografía. Ya. Evidentemente. Por todas partes. Y no vean ustedes para salir, una vez que se entra y empieza uno a rebotar de pantalla en pantalla, perdido en la inmensidad carnosa de la oferta. ¿De veras piensan ustedes que yo debería darles pistas al respecto? ¿O, al contrario, que debería lanzarme en heroicas cruzadas contra la lujuria? La verdad: no creo que estemos aquí para eso. Es más: debo confesar que si de mí dependiera no emprendería la más leve acción contra la pornografía en la Red. Ni contra nada: no olvidemos que el poder internetero está en manos de la nación más ñoña de la historia si los norteamericanos logran imponer sus criterios de censura, acabarán prohibiendo «La Venus del Espejo», porque se le ve demasiado el pompis. Y no pararán ahí: querrán controlarnos la persona entera, no sólo las partes sexuales la cabeza, los nervios, el pensamiento, las canciones, las películas, los libros, la vida social... En cierto modo, la presencia de pornografía en la red constituye una especie de garantía: así sabemos que los afanosos inquisidores del pueblo que tiene a Dios de su parte aún no han encontrado el modo de aplicarnos el tijeretazo universal.

Entre la carne y el FBI, qué quieren que les diga.

**DIRECCIONES:**

Para hacer realidad todos los deseos:

<http://www.fortunecity.com/roswell/dowsing/701/index.htm>

Última versión de Ad-aware, para cazar espías:

<http://www.lavasoft.de/aaw/aintro.html>

De CD a MP3: <http://cdexos.sourceforge.net/>

De vinilo a disco duro:

<http://www.rosftengineering.com/audiorecorder/help/Index.htm>

Cotillee los techos de sus amigos en USA:

<http://globexplorer.com/cfviewer/start.cfm>

## 206. LA GUERRILLA OFIMÁTICA EN INTERNET

Aquí andan **billones** de dólares en lance (pasta como para comprar la tierra entera, con todas las nubes de alrededor, en plan adorno confitero), y nadie hace concesiones blandengues al enemigo. Todo el mundo sabe, por otro lado, que la clave maestra del poder está en las llamadas suites infomáticas, con sus diversas herramientas —hojas de cálculo, bases de datos, etc.—, pero, sobre todo, con sus procesadores de texto: quien los domine dominará la informática y, por tanto, dominará Internet. ¿Por qué? Pues, señoras y señores, porque son programas de utilización obligatoria para casi todos los usuarios, tanto públicos como privados (más aún que los navegadores), y, luego, porque su destino natural es convertirse en plataformas de integración. Quiero decir: está claro que a partir de Office y del iExplorer, lo que Microsoft pretende es unificarlo todo, incluido el sistema operativo, en un servicio *absoluto* que deje en ridículo todas las medidas judiciales antimonopolísticas al alcance de los jueces.

La competencia lo sabe y lucha con todo. Lo que ocurre es que nadie, ni siquiera los (segundos) más poderosos —nadie, oiga—, está en condiciones de competir en terreno abierto con el gigantesco poderío comercial de Microsoft, de modo que a la Santa Alianza antiGates (SAaG) no le queda más remedio que apelar a las tácticas de guerrilla. En gran parte, el enfrentamiento se produce en Internet, donde no pesan tanto las redes comerciales *físicas*, donde cuenta la pillería, el boca en boca de los usuarios y, naturalmente, el esfuerzo conjunto de la SAaG. En principio, uno de los arietes más eficaces y más prometedores de que ésta disponía era la seducción de los consumidores por el encanto de sistemas operativos opcionales, como el celeberrimo Linux. No obstante, los años pasan sin que Linux termine de arrasar, y la SAaG ha optado por abrir otro frente de batalla, quizá mas importante, en el campo de las *suites* y los procesadores. De lo que se trata es de pegarle a Gates en donde se le puede hacer muchísima pupa: regalando o vendiendo por cuatro perras un *software* que apenas tiene nada que envidiar al de Microsoft (carísimo) en cuanto a rendimiento, y que el consumidor puede bajarse de la Red.

Así que, como todos ustedes saben —porque lo hemos mencionado aquí mismo varias veces—, Sun **regala** a quien se tome el trabajo de descargárselo su tremendo conjunto StarOffice

5.2, para *todos* los sistemas operativos, con *todo* lo que puede uno desear, incluida compatibilidad con MS Office (<http://www.sun.com/staroffice/>). Y aunque no es, como dicen sus fanáticos de la SAaG, un juego de programas *mejor* que Microsoft Office, la verdad es que pero por ahí le anda, y desde luego su precio de 0,0 resulta imbatible.

Otra opción menos conocida, y bastante menos potente, me parece a mí (aunque debo confesar que no la he probado muy a fondo), es la 602 Pro PC Suite (<http://www.software602.com/>), también gratuita y también completa en su juego de herramientas.

Y, por último, la gran sorpresa reciente está en el Atlantis, de Rising Sun Solutions (<http://rssol.com>). Un procesador de textos procedente de países de la antigua Unión Soviética —¿recuerdan el reciente espionaje sufrido por Microsoft?— que en verdad está a la altura de Word, mejorándolo incluso en algunos aspectos. Lo introdujeron mediante una versión 0.7 totalmente churretosa, pero prometiendo que la 1.0 incluiría ya todo lo incluíble. Y, un mes después, en efecto, recibo aviso de que ya está todo dispuesto para una gran bofetada a Microsoft... No es gratis, en teoría, pero lo venden a 27 dólares (unas 5.000 pta.), y, bueno, ustedes disimulen lo que voy a decirles: tengo la impresión de que, una vez concluido el mes de prueba que conceden, nadie va a exigirles que pasen por caja. A Atlantis aún le queda una pega: su compatibilidad con Word funciona por vía \*.rtf (rich text format), pero también es cierto que ello pocas veces supondrá graves problemas...

En fin, ya ven ustedes: se trata de invadirle a Microsoft, mediante la cesión gratuita o casi gratuita de *software*, utilizando Internet como red de distribución, el terreno donde más profundamente atrincherado estaba, sin exigirle al consumidor el esfuerzo de abandonar su Windows para pasarse a otro sistema operativo. ¿Tendrá éxito la SAaG en sus propósitos?

No se fíen: los caminos de Gates son infinitos.

## 207. PEDACITOS DE MÁQUINA POR TODAS PARTES

Ni sus peores enemigos, inquisitoriales, feroces y aterrorizados, pueden negarle a Internet *una* cosa buena: es una infraestructura global **gratuita** que ya está en funcionamiento y que cualquiera puede utilizar. (Con las limitaciones que en cada zona marcan las diversas *coyunturas*. Así, por ejemplo, que en Cuba se utilice muy poco la Red —unos 40.000 personas con acceso, sobre una población total de 11 millones— no es culpa de ésta, sino de la mala combinación de dos factores: la incomodidad del régimen castrista ante el descontrol internetero y el bloqueo norteamericano, que les impone la utilización de un satélite lento y caro... En otros países, evidentemente, los frenos serán distintos: económicos, políticos, religiosos, sociales.)

A partir de ahora, de ya, de cualquier momento, asistiremos, sobre esta base global y gratuita, a una pulverización progresiva del uso de Internet. Dicho de otro modo: la existencia inminente de sistemas operativos ultracompactos, como el que pronto presentará LiveDevices (no más de 8 kilobytes véase <http://www.livedevices.com/>), capaces de gestionar microchips de 8 bits y de costo inferior a 5 dólares, va a hacer factible que *todos* nuestros cacharros estén conectados a Internet *todo* el tiempo. Entiéndase bien, porque es importante: no se trata de que un Torvo Ordenata Magno controle el funcionamiento de cientos de millones de ordenatitas subalternos (y, de paso, nuestras vidas), sino de que éstos funcionen cada uno por su cuenta, con sus propia configuración, marcada por el usuario dentro de las posibilidades que cada pequeña cosa permita. Es algo difícil de concebir, pero que está sucediéndonos ya y que va a exigirnos un notable esfuerzo de mentalización. En las profundidades, insisto, no fluye ninguna magia, ni ningún proyecto diabólico de dominación del mundo. Por una parte, la miniaturización progresiva de los controladores y sistemas operativos hará posible y poco costoso —inevitable, por consiguiente— que todos los artilugios (electrodomésticos, herramientas, partes del automóvil, incluso prendas de vestir, lo que ustedes quieran) incorporen —cada uno según sus necesidades— recursos informáticos. Por otra, la posibilidad de conectar estos recursos a la red hará más barata, eficaz, configurable y rápida su utilización. El microsistema de mi bolígrafo enviará directamente a mi ordenador personal, por medio de Internet, lo que yo vaya escribiendo.



Todo esto coincide con una intuición mía que cada vez va antojándoseme más verosímil: el verdadero «reino» de Internet no está en las grandes dimensiones, sino en las pequeñas y muy repetidas. Lo grande resulta, lisa y llanamente, demasiado caro para ser rentable. Pasarán siglos antes de que podamos pagarnos el súper recontra ordenador de las películas, que controla ciudades o países enteros, en todos sus detalles (mientras no le sobrevenga una «pantalla azul», claro). Sí es concebible, en cambio, que miles de sistemas diminutos gestionen casi todos nuestros mecanismos y herramientas, comunicándose entre sí vía Internet, que también posibilitará la interactividad con los usuarios. Y cabe suponer que, mientras, los grandes ordenadores, ciegos de potencia, cada vez más excesivos para el usuario (para usted y para mí), irán especializándose en la gestión sectorial de los más chiquitos.

Pero también podríamos expresar todo esto de otra manera: la Red ya existe ahora se trata de añadirle potencia y función a cada uno de sus mallas o eslabones.

Sólo falta que funcione la conexión, claro.

**DIRECCIONES:**

Reductor de peso para páginas web:

<http://thepluginsite.com/products/htmlshrinker/>

Para conocer el IP de las personas que visitan nuestra página, de dónde vienen, cuánto tiempo llevan conectados. Y con chatería:

<http://www.oitsu.com/code/Whatisit.asp>

Cortometrajes españoles: <http://www.cortovision.com/>

La vuelta al mundo en 80 clics:

<http://www.steveweb.com/80clicks/>

## 208. HAY QUE PAGAR (POQUITO A POCO) (I)

Hoy les tengo una primera noticia: esto, señoras y señores, es un artículo de folio y medio, y en un artículo de folio y medio hay una enciclopedia de cosas que *no caben* ni aunque el escritor posea la más elástica capacidad de síntesis que Literatura ha visto en sus anales. A la pata la llana: no me pidan que les explique de qué va lo del Napster & Música no precisamente celestial, porque nos harían falta cuatro o cinco artículos como éste para empezar a aclararnos, en vez de la parejita que vamos a dedicar al asunto. Les diré más: lo que ya está escrito, y bien escrito, a qué repetirlo o plagiarlo. Aquí tienen ustedes el enlace con un texto de Juan F. Marcelo y Eva Martín donde se analiza la cosa con pormenor y claridad:

(<http://www.idg.es/iworld/articulo.asp?id=115971&sec=iworld>). Es lo bueno que tiene Internet, ¿verdad? No hay nada que no nos quede al alcance de las entendederas, sabiendo encontrarlo.

Ahora bien: rematada esta faena de aliño que acabo de brindarles ustedes —modélico periodismo de investigación, el mío—, nos queda afincar unos cuantos principios que en los últimos tiempos se nos han aflojado un poco a los interneteros, como dientes aballicados.

Y ahora viene la segunda noticia de hoy: **¡señoras y señores, HAY QUE PAGAR!** ¿Les suena el verbo? *Pa-gar*.

La Red es gratis, por supuesto —la conexión debería ser gratis, o casi gratis, y anchísima, y segurísima, por supuesto— ciertas tecnologías —como, precisamente, la *peer-to-peer* que fundamenta y sustancia programas como Napster—, no pueden cobrarse al usuario sin descoyuntar el sistema, por supuesto. Pero, queridísimos hermanos, los *vicios* y *placeres* hay que abonarlos a tocateja, como los errores. Estaríamos buenos.

Por primer vez en siglos, disponemos ahora de procedimientos técnicos capaces de distribuir música y textos *separados de su soporte*. ¿Qué es un libro: a) el papel y la tinta, la encuadernación, los costes de distribución y promoción, o b) el texto? ¿Qué es una pieza musical: a) el CD que la lleva estampada, más, como en el caso del libro, los costes industriales, o b) el conjunto de sonidos más o menos agradables que nos llega a los oídos? Hasta la invención de Internet, la transmisión de texto o música *sin soporte* físico sólo podía hacerse mediante la lectura en voz alta o la interpretación en vivo. Hoy en día, la Red es una co-

riente continua de billones de palabras y de notas musicales cambiando casi caóticamente de poseedor sin que se produzca el más mínimo desplazamiento físico. Ahora tengo las obras completas de Luis Eduardo Aute en mi disco duro, dentro de unos minutos —siendo gente de buena conexión— las puede usted tener en el suyo, si se las envío. Y nada habrá cambiado. Sólo que usted goza ahora el acceso a una obra musical por la que antes habría tenido que desembolsar una verdadera fortuna, a 3.000+ pta. el disco.

Es decir: el soporte físico determina el precio mucho más que el contenido virtual (el texto o la música), pero es que, además, impone al consumidor sus limitaciones industriales. Hay que vender la música en paquetes de 30+ minutos, o los textos en envoltorios de 150+ páginas, o las películas en rollos de 90+ minutos, porque de otro modo no resultaría racional su distribución. Lo cual es tanto como decir que el soporte físico impone una unidad de fabricación y de precio que no tiene nada que ver con el contenido: *no se pueden vender* libros de 38 páginas, ni películas de un cuarto de hora, ni obras musicales de siete minutos. Ahora sí: en Internet se puede y más que se podrá.

Seguimos la semana próxima.

Todos los retoques y enlaces de Windows en una sola página:

<http://www.nikkie-luuc.demon.nl/index.html>

Para la rúbrica «Chorradas supinas», El baile del hamster:

<http://www.hamsterdance2.com/>

Sitio canadiense con reseñas de más de 25.000 películas (inglés):

<http://www.mrqe.com/>

Periódicos NO norteamericanos del ancho mundo. ¿Exótico?:

<http://www.ibiblio.org/slanews/internet/ForArchives.html>

Una editorial viejísima (año y medio):

<http://www.premura.com/>

## 209. HAY QUE PAGAR (POQUITO A POCO) (II)

¿Qué hace falta? Que todos nos encajemos la situación en la corota y nos adaptemos a ella, sacándole el mejor partido posible. Lo más principal es que las empresas comprendan de una pajolera vez que no nos pueden seguir cobrando en Internet los costes industriales del mundo físico, ni imponernos sus limitaciones unitarias. Pero ello no quiere decir, ni muchísimo menos, que los interneteros poseamos un derecho divino a gozar gratis de nuestras músicas o textos mejorquistos, porque hay dos aspectos que siguen mereciendo remuneración: el **acto creativo** (sin el cual no habría música ni textos) y la **publicación** (sin la cual ustedes nunca conocerían la existencia o disponibilidad de una música o un texto).

No se sorprendan: el hecho de que eliminemos el soporte físico no implica que desaparezca la publicación en su sentido más estricto. En el campo de la edición de texto, es verdad que nada nos impide montarnos una página web gratis y colgar en ella nuestra sublime producción literaria, sin más nuevo coste que el de nuestro tiempo y el de conexión. Pero, ay dolor, nadie se enterará de que hemos «publicado» nuestras obras, y nadie vendrá a buscarlas, y nadie las leerá, por muy gratis que las regalemos... Publicar es «hacer público», y para eso están los profesionales de la edición, cuya derecho a cobrarnos procede de su inversión inicial (lo que han pagado y pagarán al autor) y de su inversión tecnológica (entendiendo por tecnología tanto el procedimiento de grabación y reproducción de la obra —costosísimo en el caso del cine y de la música— como la acción de mercado que el producto requiera).

Todo esto quiere decir —y a ver si lo dice de una vez— que las pretensiones napsterianas de servir música gratis al personal del mundo entero son propias de niños asilvestrados (todos podemos serlo, porque la tentación de lo gratis es muy poderosa) y pueden dificultar seriamente la supervivencia de los creadores. El argumento básico (la *grabación* es mía y nadie puede impedir que se la pase a un amiguete) resultaría aceptable si no se alcanzaran los enormes volúmenes de intercambio de Napster y otros sistemas. Ningún escritor se quejará en serio de que usted preste sus libros, ni a ningún músico le importaba de verdad que hiciéramos copias en casete de sus composiciones. Pero es que ahora estamos hablando de un sistema que, combinado con el «tostado»

casero de CD-Roms, trae consigo el establecimiento de una subred de distribución independiente e incontrolada, que teóricamente no mueve dinero, pero que afecta de modo muy serio el intercambio comercial y, por consiguiente, la retribución al creador del música (que es, no sé si se nota, el único que me importa aquí).

Deberíamos combinar una solución sensata. No sé cuál. Seguramente, todo pasa por el «pequeño pago», que, si no me equivoco, ha de convertirse pronto en el cimiento financiero de Internet, prescindiendo de la «unidad de venta» del mundo físico. Quizá sea necesario, incluso (miren qué disparates escribo hoy), que los comerciantes inviertan dinero e imaginación en educarnos para el «pago voluntario». Las casas comerciales *no van a descubrir* el modo de frenar la distribución gratuita de música, textos, datos, etc. (nadie frenará el *peer to peer* de nueva generación, el que va más allá de Napster). Tendrán que encontrar, en cambio, el modo de sacarnos algo que compense sus esfuerzos de producción y promoción y que les entreguemos porque nos parezca bueno y necesario entregarlo. Por ahí tendrá que ir la creatividad comercial del futuro inmediato, y por ahí van, a mi entender. No se podrán cobrar todas las transacciones, pero es que un pequeño porcentaje de muchísimo (lo gratuito) también será muchísimo, ¿me explico? Pensemos en ello.

**DIRECCIONES:**

Base de datos del Centro de Información y Documentación

Científica: <http://www.cindoc.csic.es/prod/bases.html>

Poéticas: <http://www.mundofree.com/almacen/>

Más poética: <http://inicia.es/de/chapela/Aroa/ars.htm>

Cinco opciones a Napster (busquen en 2001/03/03):

<http://librillo.blogspot.com/>

Jergas de habla hispana:

<http://www.geocities.com/Athens/Olympus/1960/index.html>

## 210. LA VIDA VA A MEJORAR

Les hablaré de la trampa en que vivo.

Trabajo con W98, Office 2000, Internet Explorer 5.01 SP 2 y otros muchos programas de pelajes diversos. Mi equipo es ya un viejo patatón recalentado: Intel II 450, 256 megas de RAM, dos discos duros (6,5 y 20 gigas), monitor Sony Multiscan 210 ES de 17 pulgadas, una absurda tarjeta gráfica (CD Blaster Savage 4), una Audio PCI 128 y un CD-Rom Creative 32X. Es una máquina suficiente para casi todo lo que hoy en día puede hacerse en informática e Internet, un equipo que no ha cumplido tres años. Toda la maquinaria funciona a la perfección. ¿Menos qué?

Menos Windows, claro. Durante mucho tiempo, logré —a base de tiernos cuidados— que el sistema operativo fuese tirando sin catástrofes. Pero, claro, a uno no le queda más remedio que sacrificarse por ustedes, amadísimos lectores, y, para mantenerles informados, uno se pasa el día dale que te pego, probando programas, es decir: instalando muchos inventos que se dedican a toquetearle las tripas a Windows sin molestarse luego en dejárselas como estaban. Así y todo, a base de mantener una vigilancia estricta del Registro y utilizando ayudas como el Norton y el Fix-It, hasta hace poco —ya digo—, la vida informática no me había resultado *tan* hostil.

Ahora se me cuelga el chiringuito día sí, día no, con feas consecuencias. El síncope no implica pérdida de datos, pero sí el latazo tremendo de repasar muchos detalles y la necesidad impenable de reparar (automáticamente) la instalación de Office 2000, porque Outlook deja de funcionar. Dirán ustedes: y este señor, ¿por qué se aguanta, en lugar de acudir a las soluciones que le ofrecen tanto la sabiduría técnica como la popular? Puedo reinstalar Windows, claro, y volver a empezar a tablarrasa, con un sistema operativo sin ninguna de las actualizaciones que he ido introduciendo a lo largo de los años, con la versión 4.0 de iExplorer y, desde luego, con un Office 2000 anterior a las Service Releases 1 y 2. Por no mencionar la casi segura dañación eterna de programas y controladores indispensables para mí, que no podría recuperar fácilmente, porque no tengo los archivos de instalación. Estamos hablando de horas y más horas de trabajo, de un tiempo del que no dispongo. Ahí tienen ustedes explicada mi renuncia a la solución más obvia y mi aceptación de la paciencia.

¿He pensado en otros sistemas operativos? Pues claro. De hecho, puedo trabajar en Linux o Mac, pero con ello pierdo, entre otras muchas cosas, nada menos que la conexión a Internet, porque en estos sistemas no hay controladores para mi Novacom Mix RDSI. También podría, renunciando a menos servicios (*sólo* el Acrobat PDF Writer y el Fine Print), gastarme las 40.000 del ala y pasarlo todo a Windows 2000. Pero en este caso me tocaría mercar un monitor nuevo, porque mi 210ES no es del gusto de este SO.

A pesar de todo, fíjense bien, asómbrense incluso: no me quejo *mucho*. Las complicaciones vienen porque yo me las he buscado, casi todas ellas (por torpeza o por excesivo afán aventurero). No puede exigírsele a ningún programador de ningún sistema operativo que prevea todas mis necesidades y caprichos para irlos satisfaciendo según se me ocurren. Esperamos demasiadas cosas, al mismo tiempo, de un mismo ordenador. Y no hay más que una solución: repartir las tareas en máquinas más pequeñas, como ya vimos en otro artículo.

En todo caso, me he considerado en la obligación de contarles todo esto para que no se sientan ustedes tan solos, oh lectores que me escriben con minuciosas descripciones de sus padecimientos. Como decía un samba famoso, «la vida va a mejorar». En cualquier momento. Ya verán cuánto gozo.

**DIRECCIONES:**

Varios programas gratuitos. Muy explorable:

<http://www.sunpoint.net/~akirjavainen/main.html>

Un buscador de mucho respeto: <http://www.metor.com/>

La madre de todos los retocadores de Windows:

<http://www.tweakfiles.com/allinone/xsetup.html>

Revista literaria: <http://perso.wanadoo.es/marnys/coloquio/>

Mensajes cifrados: <http://www.parisien.org/fv.htm>

## 211. PREGUNTAS APRETADAS (I)

«Lo que no puede ser no puede ser, y además es imposible», como decía, cabezón, el sabio. Vamos a intentar lo imposible, un ratito, contestando en solo dos artículos a docenas de preguntas monotemáticas recibidas de los lectores en los últimos meses. **Va de virus.** Vade retro.

Los virus son pequeños programas que se introducen en nuestro sistema —hardware o software— para alterarlo de algún modo. Se denominan así (desde sus principios, a mediados de los ochenta) porque se reproducen solos y *per se*, como los virus de la biología. Casi todos embisten con mala intención: pueden limitarse a algún fastidio *ingeniosísimo*, pero también pueden inhabilitar el disco duro o borrar la memoria CMOS (instrucciones básicas que el ordenador sigue al arrancar, antes de cargar el sistema operativo), dejándonos tullida la hermosa máquina. Hay multitud de páginas de Internet donde pueden ustedes ensanchar esta información, pero la del [Ministerio de Información y Técnica](#) es un buen comienzo.

Al principio, el modo de contagio más frecuente era el intercambio de disquetes infectados. Ahora, casi todos los virus se difunden por Internet (correo electrónico, IRC, páginas web, FTP, grupos de noticias). No obstante, sea cual sea el modo en que un virus llega a nuestro ordenador, hay una condición inexcusable para que se desencadene el ataque: el virus tiene que ponerse en marcha o ser «ejecutado», como se dice en jerga informática (y, por desgracia, en otras jergas mucho más macabras). Dado que casi todo el mundo anda hoy en día ojo avizor, los virus están pensados para engañar a su involuntario dueño, dando lugar a que sea éste mismo quien los lance contra su sistema, sea directamente (como ocurría con el celeberrimo «I Love You»), sea indirectamente (escondiéndose en otro programa de apariencia inofensiva).

Hay seis tipos principales de virus: residentes, de acción directa, de sobreescritura, de boot, de macro, de enlace o directorio. Para las usuarios normalitos, como usted y yo, la amenaza más frecuente está en los virus de acción directa (entre los cuales medran los «gusanos» que se autoenvían a otros sistemas por medio del correo electrónico) y los de macro (que infectan los lenguajes internos de programas como Word, Excel, PowerPoint, etc.).

Para defendernos de los virus hemos de aplicar dos métodos.



**El primero** es muy anchuroso, y se llama PRUDENCIA. Consiste básicamente en:

— No abrir archivos adjuntos al correo electrónico, a no ser que estemos seguros de su contenido (no vale confiar en quien nos lo envía, porque puede tratarse de un virus repantigado y haciendo de las suyas en el ordenador de un colega).

— Lo anterior exige que conozcamos la índole de los archivos que recibimos, y ese dato, precisamente ese dato, puede ocultárnoslo monseñor Windows. Compruebe en **MiPc Ver Opciones de carpeta Ver** que tiene usted marcada la opción «Mostrar todos los archivos». Así sabrá qué es lo que recibe. Todo lo que lleve extensión \*.exe es peligrosísimo, pero tampoco son mancos otros programitas ejecutables, como los \*.pif, \*.vbx, \*.shs o \*.src. A veces, los virus llevan una primera extensión que está ahí para disimular, y que viene seguida de la auténtica: \*.doc.exe, por ejemplo, donde lo que cuenta es \*.exe, claro.

— No permitir que se ejecuten las macros incluidas en archivos \*.doc de otras personas. Para ello, lo mejor, en Word, es marcar **Herramientas Macro Seguridad Nivel de seguridad alto**.

**El segundo método** consiste en tener activado y alerta un buen anti virus.

Sobre los buenos y benéficos anti virus hablaremos la semana próxima.

#### **DIRECCIONES:**

Ministerio de Información y Técnica:

<http://www.sinvirus.com/infovirus.shtml>

Virus abundantes:

<http://www.ujaen.es/sci/invdoc/virus/index.html>

Varios: <http://www.mec.es/dp/badajoz/varios/virus.htm>

S.O.S. Virus: <http://www.perantivirus.com/sosvirus/>

Inseguridad.com: <http://www.interseguridad.com.ar/>

Buen resumen: <http://www.antivirus.com.ar/vinfo/infovir.html>

Avisos: <http://www.arrakis.es/~upkw/virus.htm>

Virus Attack:

<http://members.es.tripod.de/virusattack/index.htm>

Virus Bulletin (inglés): <http://www.virusbtn.com/>

Denuncias: [http://www.map.es/csi/pg7060\\_01.htm#2](http://www.map.es/csi/pg7060_01.htm#2)



## 212. PREGUNTAS APRETADAS (II)

La semana pasada olvidé tararearles a ustedes una parte de la cantilena: casi todos los virus son para Windows — los hay contra Mac y contra Linux, pero en pequeños números, como corresponde, quizá, al modo en que se reparten el mercado del usuario final los distintos sistemas operativos. En lógica consecuencia, los programas contra los virus también están pensados, casi todos ellos, para blindar un poco las blandas carnes windowseras.

Hay un grueso mazo de antivirus, todos buenos, regulares y malos, al mismo tiempo. Las *comparativas* que efectúan las revistas técnicas y las páginas web especializadas no suelen dar vencedores rotundos. Un programa puede alzarse con el primer puesto en un análisis y ser ignorado en otro. Un programa puede ser estupendo detectando virus, pero muy antipático en su convivencia con el sistema, porque se le come demasiados recursos o porque le añade lentitud. Otro puede ser barato en el precio inicial y muy caro en el mantenimiento, porque cobra las actualizaciones (o al revés). Yo, la verdad, tras varias pruebas y muchas lecturas, no he podido llegar a ninguna conclusión clara y resuelta.

Sí que puedo decirles a ustedes, no obstante, que en los últimos tiempos hay dos antivirus que me llaman la atención, por distintas razones. Me refiero, en primer lugar, al InoculateIt Personal Edition 5.2 (<http://antivirus.cai.com/>), cuya más atractiva característica está en el precio: **gratis**. La casa mantiene, además, un buen ritmo de actualizaciones, y hasta ahora no he detectado ningún informe que desautorice su eficacia. Si no le sobran a usted los euros (a mí no, desde luego), ni suelen regalarle antivirus los fines de semana, le aconsejo que pruebe el InoculateIt. Eso sí: búsquese ayuda políglota si no lee usted el inglés, porque va a necesitarla.

El otro antivirus, unas veces ignorado en las comparativas, otras ensalzados en términos muy entusiastas, es el Kaspersky, también llamado AVP (<http://www.av-pes.com/>). Es barato (5.000), ofrece actualizaciones diarias y atiende en castellano. Hay conocidos míos que lo defienden a capa, espada y cachiporra.

Luego, claro —metiéndonos ya en las 10.000 pta.—, están los de siempre, como siempre, con sus ventajas y inconvenientes de siempre. El Panda hispano (<http://www.pandasoftware.es>), con

buen servicio técnico (en mi experiencia) y mal servicio técnico (en la experiencia de algún lector que me ha escrito al respecto), algo reticente en sus relaciones con el sistema operativo, muy configurable y bastante caro, a la larga, por las renovaciones. Puede parecer que le estoy poniendo demasiadas pegas, pero tengan ustedes en cuenta lo dicho al principio: ninguno de estos programas se acerca siquiera a la perfección. Y el Panda es, seguramente, una de las opciones preferibles para el usuario español.

Las opciones preferibles para el resto del mundo son el McAfee (más generoso que los demás en las actualizaciones: <http://software.mcafee.com/>) y el Norton Symantec (quizá el más completo, sobre todo si lo utilizamos en conjunción con otros programas de mantenimiento y gestión que ofrece la compañía: <http://www.symantec.com>). A mí no me parece que sean mejores ni peores que el Panda (pongamos por patriótico caso), pero, ya digo, ambos cuentan con el multitudinario apoyo de los usuarios del mundo. Y, cómo olvidarlo, está el gran señor de todos los antivirus, el F-Secure (<http://www.edata.es>), con dos o tres motores de escaneo —según modalidades—, y con versiones para cortafuegos, NT y Linux pero que vale el doble que los demás y no presenta claras ventajas para el usuario casero.

Para el cual, dicho sea con toda honradez —y con todo miedo, porque siempre le asusta a uno el hecho de dar opiniones tan descaradas—, creo que los demás antivirus tampoco son dignos de mucha consideración. Los tienen ustedes todos en Tucows, por ejemplo (<http://www.tucows.com>).

Espero que con esto hayan quedado contestadas las muchas preguntas que sobre virus me hacen los lectores de incorporación reciente a la Red, siempre más asustadizos. Pero recuérdoles aún a sus señorías, por último, lo más importante de todo: usen abundantísimamente de la prudencia que alabábamos en el artículo anterior. No hay mejor antivirus.

### 213. HÁGANOS EL FAVOR, DON BILL

Sergei Bubka, saltador de pértiga ucraniano, batió 35 veces el récord de su modalidad deportiva, empezando por 5,85 metros, en 1984, y terminando por 6,15, en 1993. Dicen que el hombre, la mar de astuto, fue negociando muy poquito a poco sus mejoras, porque así ganaba más premios y no se quemaba. El caso es que tardó nueve años en subir 30 centímetros.

Uno se pregunta cuántos años va a tardar Microsoft en subir cuántos centímetros para llegar a dónde, en sus sistemas operativos y en su *software* básico. Como todos ustedes van a averiguar muy pronto, está al caer un **replanteamiento total** de la oferta informática de Bill Gates. El nuevo saltito se llama XP y se presenta como un saltazo de mucho cuidado.

Lo es. Parece que, al cabo de muy prolijas y muy hamletianas dudas, Microsoft ha decidido imponer su ley, ahora que ya domina el mercado de un modo difícilmente reversible. Uno de los grandes problemas de Windows ha sido siempre la obligación, aceptada por la casa, de mantener la compatibilidad «retroactiva». Yo tengo ahora mismo en mi sistema, funcionando sin una mala tos, cosas vetustas como el Cardfile, que se despachaba con Windows en 1994. Microsoft lleva años vendiendo una variante para profesionales en que no se respeta este principio de compatibilidad y que, por consiguiente, es mucho más moderna, fiable y sólida (hablo del NT y del 2000). No obstante, las versiones para nosotros, los usuarios caseros, empezando por la 3.11 y terminando por el desgraciadito Windows ME, todavía muy reciente, seguían aferradas al respeto de la antigualla informática y la manga ancha en la programación.

Parece ser que hasta aquí hemos llegado. El próximo *nuevo sistema* (XP, por eXPeriencia), va a seguir la línea 2000. Se acabaron los tiempos en que cualquier apaño podía funcionar en Windows, aunque fuera a trancas y barrancas y chafando el sistema. Ahora, las máquinas y los programadores tendrán que adaptarse a las exigencias de Microsoft, y éstas serán bastante más rigurosas. ¿Resultado? Windows funcionará mucho mejor, como ya ocurre —en el decir, incluso, de sus peores enemigos— con la versión 2000. Y el Imperio Mundial se hará más difícil de eludir.

Pero a nosotros, los probos interneteros, ¿qué nos va y qué nos viene en la cuestión? Nos va bastante. El último salto de

Bubka Gates ha de sumirnos en el más lastimero de los retrasos, a no ser que abramos la faltriquera y nos merquemos un equipo nuevo. Me atrevo a vaticinar que los nuevos requisitos van a dejar fuera del «paraíso» a una considerable proporción de los interneteros más personales y entusiastas: si el procesador de su máquina no iguala o supera los 300 MHz, olvídese, compadre. Y eso es el mínimo. Lo bueno-bueno-bueno, según vayan apareciendo nuevas explotaciones de las nuevas posibilidades, será un procesador de un giga, con 256 megas de RAM y un disco duro más dilatado que la mar oceána.

En fin. No nos quejemos. A fin de cuentas, pasa igual en todos los mercados: siempre hay un vecino con la tele más gorda y más abigarrada. Lo único que podemos y debemos exigir de Microsoft es que no nos abandone a quienes no consigamos, por una razón u otra, «subir» al XP. En la medida de lo posible, Casa Gates debe seguir suministrando mejoras para las versiones anteriores de Windows (navegador, cliente de correos, gestor de archivos de sonido), o incluso, por qué no, actualizaciones intermedias gratuitas.

Al fin y al cabo, nos lo debe usted, don Bill: la estrategia Bubka nos ha hecho invertir tantísimo dinero y tantísima paciencia en tantas nuevas versiones mediocres o insuficientes, que ahora le toca a usted compensarnos. Gracias de antemano.

**DIRECCIONES:**

La página del XP:

<http://www.microsoft.com/windowsxp/home/default.asp>

Otro punto de vista:

[http://espanol.lycos.com/wired/tecnologia/01/02/15/tec\\_3.html](http://espanol.lycos.com/wired/tecnologia/01/02/15/tec_3.html)

Un gestor de directorios y ficheros que mejora Windows:

<http://www.turbonavigator.com>

Para mantener al día los controladores:

<http://www.solodrivvers.com>

Y, para variar un mucho, la Edad de Plata de la cultura española:

<http://www.archivovirtual.org/>

## 214. NOS LA PUEDEN CORTAR

Pónganse la mano en el corazón, señoras y señores (sí, sí: ese in-cordio que había a la izquierda del pecho, antes de que triunfara la Revolución Capitalista Total, marca registrada), y díganme: ¿podrían sus mercedes explicarme cómo funciona Internet? Si son ustedes unos cuatro millones, calculo que no llegarán a un par de docenas los capacitados para contestar a esta pregunta. La verdad es que ninguna persona *normal* —léase no especializada— sabe cómo funciona Internet. Puedo expresarlo con más dramatismo aún: las personas normales no sabemos cómo funciona nada. Somos usuarios y pare usted de contar. Usuarios del universo, del sistema solar, del planeta, del magnetismo terrestre..., del telemando. Nuestro ideal de vida, en efecto, es el telemando: se aprieta un botón y se produce un cambio más o **menos** apetecible.

Y conste que no lo digo como crítica, ni mucho menos. Mal podríamos vivir si nos pasásemos el rato preguntándonos quiénes somos, de dónde venimos y por qué no se derrama la tinta de los bolígrafos. Pero es que el otro día, hablando con un *analfabito* total, el tipo —drogacho de ignorancia— me plantó la pregunta en mitad de los tímpanos y me dejó en posición de escorzo egipcio y con ganas de silbar. Cómo funciona Internet.

O cómo les diría yo. La columna vertebral del tinglado está formada por unos cuantos (la verdad: no he podido averiguar cuántos, pero son muy pocos) Network Service Providers, NSP, *proveedores de servicio de red*. Por ejemplo: Worldcom ([www.worldcom.com/](http://www.worldcom.com/)) Apex Global Information Services ([www.telia.net](http://www.telia.net)) Sprint Corporation ([www.sprintlink.net](http://www.sprintlink.net)) PSI-Net, Inc. ([www.psi.net](http://www.psi.net)) Earthlink ([www.earthlink.net/](http://www.earthlink.net/)). Los NSP son compañías de telecomunicaciones y transportadores de datos, proveedores de servicios inalámbricos, operadores de cable, etc., que venden ancho de banda y conectividad a los proveedores de servicios de Internet. Éstos, a su vez, constituyen una enrevesada trama de nodos zonales, en escalafón, que terminan en el *proveedor individual*, que en España es, para cada uno de nosotros, la compañía que nos permite meternos en la red mediante el simple expediente de darle un ratonazo al iconillo). La cosa, así contada, parece sencillita, pero sepan ustedes que hasta hay en marcha un Proyecto del Genoma Internet. En [www.cybergeography.com/](http://www.cybergeography.com/) encontrarán, además, toda clase de

mapas, casi todos ellos desconcertantes, pero curiosos de ver. Tampoco se pierde el tiempo merodeando por [www.ispworld.com/](http://www.ispworld.com/).

Más o menos. No vamos a resumir en un artículo de folio y medio lo que normalmente se explica en gordos folletos. Lo importante es que se queden ustedes con la copla de que todo el tejido internetero remata en media docena de Grandes Proveedores, y que esos tales son todos... Adivinen de qué nacionalidad.

Lo escribí hace tiempo, aquí mismo, y uno de ustedes me llamó esbirro del imperialismo yanqui. Lamento insistir, pero es que nada ha cambiado: Internet existe porque a los norteamericanos les parece bien, les viene bien, les resulta cultural y económicamente rentable que exista. Y nosotros salimos ganando con ello, porque tanta «generosidad» nos permite el disfrute de unos servicios que no podríamos pagarnos. No obstante, más nos vale ser conscientes de que nuestra dependencia de la red, cada vez mayor, nos pone en manos de los Estados Unidos, que no sólo podrían controlar todas nuestras comunicaciones —como ya hace el FBI con su programa de inspección permanente del correo electrónico mundial—, sino que están en condiciones de cortárnoslas en cuanto nos pongamos demasiado desagradables. Cortárnoslas, dejarnos sin ellas, suprimírnoslas. A los europeos, a los rusos, a los chinos, a los zínaros y al notario mayor de Madagascar.

Hombre, yo no soy quién para dar soluciones, ni sé cuáles podrían ponerse, pero a lo mejor habría que hacer algo al respecto, ¿no? ¿O vamos a fiarnos de ellos para siempre? Bush existe.

#### **DIRECCIONES:**

Una página teatral excelente:

<http://www.lateatral.com/tablaizquierda.htm>

Clon del comandante Norton, gratuito:

<http://www.sourcex.co.kr/pgms/woosjung/>

Museo de arte de ¡Intel!: <http://www.artmuseum.net/>

Día a día de páginas hackeadas. Muy interesante:

<http://www.attrition.org/mirror/attrition/index.html>

Más direcciones: <http://librillo.blogspot.com>



## 215. DOCE SO, DOCE

Hay veces —demasiadas— en que no tiene uno perdón de Dios, como decían los antiguos. No era difícil vaticinar que el reciente artículo titulado «La vida va a mejorar» (sobre mis sinsabores windowseiros) provocaría una buena ráfaga de respuestas por parte de los lectores. Todas me ha resultado utilísimas y me han enseñado un montón, o me han confirmado conocimientos dudosos, pero una de ellas se lleva la palma de la excelencia.

Gracias a Aunitz Giménez, ahora conozco el MSTBoot, un programa que ningún usuario de Windows debería ignorar. Estoy en la obligación de recomendárselo a ustedes. Ya.

MSTBoot 4.2 —*en versión española*, para colmo de amabilidades— está en <http://www.mstboot.com/es/> Vale 14 dólares y ofrece un periodo de prueba de 30 días.

¿Cuál es la gracia del programa? Ahí es nada: nos permite instalar un máximo de *doce sistemas operativos distintos en un mismo PC*. Es decir: MSTBoot lleva su cariño hacia nosotros hasta el extremo de, por ejemplo, permitirnos trabajar con dos versiones de Windows, una de trabajo, tranquilita, y otra de experimentación, para engorriarla todo lo posible y borrar, ratonazo, ratonazo, y volverla a engorriar, etc. También podemos, por supuesto, instalar otros avatares de Windows (incluso el 2000), Linux y Sun Solaris.

MSTBoot sólo presenta un cariz antipático: en las instrucciones se omite un detalle fundamental. Vamos a ver si puedo explicarles a ustedes el asunto un poquito mejor, sin entrar en tecnicismos que nos ocuparían todo el artículo.

**Primer paso.** Entendamos bien que cada sistema operativo requiere una partición distinta. Si tenemos dos discos duros y sólo necesitamos dos sistemas operativos, no habrá que hacer nada. De otro modo, tendremos que crear nuevas particiones por el procedimiento que mejor dominemos o que tengamos a nuestro alcance.

**Segundo paso.** Instalamos MSTBoot donde nos parezca. (Por ejemplo: c:\archivos de programa\mstboot. A continuación, activamos SETUP.EXE.

**Tercer paso.** MSTBoot crea un disco de inicio, según procedimientos automáticos en que prácticamente no intervenimos más que para meter un disquete en la disquetera. Este disquete incluye los controladores del CD-Rom.

**Cuarto paso.** Reiniciamos el ordenador con el disquete en la disquetera. Escribimos MSTBOOT.EXE [entrar] y se pone en marcha el «Bootmanager». Es, en realidad, un asistente bastante sencillo, que se limita a tomar nota del sistema operativo instalado en nuestro ordenador. Elegimos un nombre para el sistema operativo actual y no discutimos nada. Concluido el proceso, salimos del programa.

**Quinto paso.** Reiniciamos con el disquete en la disquetera. Escribimos MSTBOOT.EXE [entrar]. Con el «manager» otra vez funcionando, abrimos EXTRAS y activamos HIDE WINDOWS (ésta es la parte que se saltan en las explicaciones). Luego abrimos BOOT SECTION y activamos PREPARE. Y por fin volvemos a salir del programa.

**Sexto paso.** Instalamos un sistema operativo nuevo, o más bien *añadido*, siguiendo el procedimiento habitual, desde el CD-Rom (cuya disquetera estará accesible en DOS) o desde alguna carpeta del disco duro en que hayamos copiado éste. Cuando el instalador nos pregunte en qué directorio deseamos instalar Windows, no aceptamos el que nos ofrece (seguramente c:\windows.000) y le indicamos, por ejemplo, d:\windows. (Es decir: señalamos la letra del disco duro o la partición en que vamos a instalar el sistema operativo añadido. Nunca intente instalar un sistema operativo en la misma partición o letra que el anterior.)

**Séptimo paso.** Una vez concluida la instalación del SO añadido, reiniciamos el sistema con el disco de inicio de MSTBoot. El programa nos ofrece entonces la opción de configurar el segundo sistema operativo. Le ponemos otro nombre (digamos Windows Limpio) y cumplimos con el procedimiento, muy sencillo. Al final, damos EXTRAS + UNHIDE WINDOWS y salimos del programa.

Y ya está. Cuando arranquemos la próxima vez, MSTBoot se hará cargo de la primera fase y nos ofrecerá la posibilidad de activar uno u otro sistema operativo.

Ya ven. No tenía perdón de Dios que ignoráramos este programa.

## 216. REMIENDOS VARIADOS

Acéptenme sus señorías unos remiendos rapiditos pero imprescindibles, porque nobleza obliga.

**Uno.** En varias ocasiones he llegado a proclamar (no sólo aquí, sino también en mi correspondencia con ustedes) que Windows Millenium es el peor sistema operativo jamás chapuceado por Microsoft. Ojo: no soy el único que se ha expresado con tanta repulsa y tanta rotundidad al respecto. Y, no obstante, debo precisar que Windows ME, instalado sobre limpio (no sobre una versión vieja y cascada del 98), me está funcionando mucho mejor y es más estable que los W9x. Algunas decisiones de los diseñadores han complicado tontamente los accesos a determinadas opciones, escondiéndolas bajo capas de menús, pero, en general —instalado sobre limpio, insisto—, *sí es* una mejora sobre sistemas operativos anteriores de la misma casa. Lo que ocurre es que ahora no tendría sentido gastar dinero en un cambio, porque dentro de unos meses saldrá el Windows XP, y vuelta a empezar.

**Dos.** Muy recientemente les hice a ustedes un encendido panegírico del MSTBOOT ([www.mstboot.com](http://www.mstboot.com)). No voy a desdeñarme, pero sí debo poner más énfasis en las precauciones a tomar. **a)** No es un programa para novatos. **b)** No se pueden instalar dos sistemas operativos en la misma partición, *de ninguna de las maneras*. La ventaja es que teniendo dos discos duros, como tantos usuarios tienen hoy en día, la solución es sencilla. **c)** El programa se instala por defecto en el disco C, de modo que ¡ojo con mudarlo todo al sistema operativo nuevo, el que hayamos montado en D, quedarnos satisfechísimos y formatear el disco C! Lo digo porque yo estuve en un tris. **d)** Saquen *varias copias* del disquete de arranque de MSTBOOT y protéjanlas contra escritura... Tengan en cuenta, por último, que MSTBOOT nos permite hacer precisamente lo que recomendábamos en la enmienda anterior: instalar un segundo sistema operativo sobre limpio. Sólo con eso, ya justifica su muy menguado precio de 14 dólares.

**Tres.** Y decíamos el pasado 13 de mayo: «[Para el usuario casero,] dicho sea con toda honradez —y con todo miedo, porque siempre le asusta a uno el hecho de dar opiniones tan descaradas—, creo que los demás antivirus tampoco son dignos de mucha consideración.» Bueno, pues recibo una muy amable lamentación con clarín de protesta: la representación en España de Norman Virus Control v. 5.0 (cuya existencia yo ignoraba) me

describe su producto y me ofrece la opción de probarlo gratis durante dos meses, dando por supuesto que entonces podré calibrar mi error en toda su magno tamaño. Como decía el Arcipreste, saber todas las cosas no es posible. Encontrarán el Norman en [www.scc.es/](http://www.scc.es/). Conste que no se lo estoy recomendando a ustedes, porque no he probado el producto ni he encontrado ninguna información de terceros sobre él, pero puede que a alguien le apetezca echarle un tiento.

**Tres.** Déjenme recordarles, también, mi entusiasta alabanza de los weblogs o cuadernos de bitácora como medios de expresión perfectísimamente adecuados a Internet y sus usuarios. Sigo pensando que el mejor y más fácil servicio de este tipo es el que ofrece Blogger ([www.blogger.com](http://www.blogger.com), gratuito), pero será menester advertirles de que el simpático chiringuito padece cierta propensión a la avería —propia, no infligida al ordenador de los usuarios, habrá que añadir— y requiere *algún conocimiento* de HTML para su óptima explotación. A tal efecto, mencionemos un programa para ignorantes totales que está en inglés, pero se entiende, y que ayuda con gran primor: el TeachMeHTML ([www.pinsoft.com.au](http://www.pinsoft.com.au)). Más masticadito no se puede explicar todo... Por último, no se olviden ustedes de activar la opción **Blog This** que viene al pie de la página de SETTINGS. Sirve para poder incluir en nuestro cuaderno de bitácora el enlace a cualquier página web en que nos encontremos. Fácil, fácil.

Láncense.

## 217. AQUÍ SE LEE

Ramón Buenaventura

<http://www.ramonbuenaventura.com>

[rbuenaventura@teleline.es](mailto:rbuenaventura@teleline.es)

El vocablo está cobrando fuerzUSA en los últimos tiempos. Un **'aliterate'** es alguien que sabe leer y escribir pero que «no está interesado en hacerlo», que prefiere otros procedimientos para acceder a la información. Guau, ¿no? ¿Cómo lo diríamos en castellano? ¿Deslector? Vamos a quedarnos con deslector, por el momento, mientras ustedes encuentran una idea mejor, y seguro que la encuentran. (Mi madre, refiriéndose a alguien que no leería ni su propio testamento, suele decir: «A ese le espanta lo negro».)

El número de deslectores aumenta a tal ritmo, que hasta los más apresurados dirigentes empiezan a preocuparse. No leer es enterarse mal de las cosas y tomar decisiones sobre datos escasos, confusos y mal ordenados, adquiridos por procedimientos orales, resúmenes esquemáticos o presentaciones gráficas elementales (toda presentación gráfica es elemental: la imagen sólo vale para ilustrar las palabras, reforzarlas o enriquecerlas, jamás para sustituirlas). De hecho, estoy convencido de que el basto y vasto número de idiotas.com que han estado en un tris de cargarse Internet con sus delirios.com está integrado en su totalidad por deslectores acérrimos.

Bueno. Pues me apresuro a aclarar que en este caso Internet lleva un poquitín de culpa, pero muchísima menos que la tele, la radio, las «pildoritas» noticieras, etc.. De hecho, Internet, en su aplicación positiva, *nos fuerza a leer*. Me explico. Hay una **aplicación negativa** de Internet, que es la búsqueda de datos rápidos, desnatados, poco profundos (cuando no erróneos), que uno se entrelee en pantalla, enterándose muy de prisa y muy poco, para salir del lance. También existe, sin embargo, la **aplicación positiva** de Internet, en la que incluiremos, además de la investigación profunda que puede hacerse de cualquier asunto, la *comunicación entre los individuos*.

Dentro de unos años quizá no sea así, pero, hoy por hoy, en Internet comunicamos por medio de las letras, y ellos nos obliga a practicar dos actividades insólitas: leer y escribir. Han sido muchas las veces en que por correo electrónico me han escrito personas que hacían, en ese momento, el primer intento de comuni-

cación por vía alfabética de sus vidas. Mensajes prácticamente ininteligibles, no ya sólo por la infracción absoluta de toda gramática, sino por la pésima elección de términos y por la incapacidad para ordenar la expresión. Estos mismos comunicantes, semanas después, si les damos cancha, no digo yo que puedan presentarse a un concurso nacional de redacción, pero han aprendido a utilizar la escritura para *contar* y para enterarse de lo que se les cuenta. Ya no son analfabetos funcionales, pronto llegarán a abandonar, incluso, su propensión a la deslectura.

¿Soy demasiado optimista? No. No hablo a humo de pajas. En estos últimos años he sido abordado en los caminos de Internet por no menos de cuarenta o cincuenta mil personas. Tengo una lista de correos con 500 afiliados que «mueven» por encima de los mil mensajes al mes. Sigo de muy cerca mi foro de asistencia técnica, que se acerca ya a las 3.500 consultas insertadas... Es decir: sé como escriben los interneteros y me atrevo a certificar una mejora general fuerte y rotunda. Durante los siete años que pasé dando clases en una facultad universitaria pude levantar acta, en cambio, de lo contrario: un deterioro progresivo, brutal, descorazonador, de la capacidad de lectura y escritura de mis alumnos. Viva Internet, manque gane.

**Aquí se lee.**

**DIRECCIONES:**

Para averiguar el valor RGB de cualquier color:

<http://www.msearchcorp.com/Products/ColorPicker/index.htm>

Fotos policiales de famososUSAs:

<http://www.attrition.org/gallery/other/mugshots/>

Truco para reinstalar Windows: <http://geo.ya.com/jcifitz1952/>

Leer páginas web por adelantado:

<http://www.chez.com/cavemania/intellitamper/infos.php>

Para hacerse versión española de ZoneAlarm:

<http://www.aforo.com/pforos.asp?catid=10&idmis=59429&idgrup=41862>

## 218. PRISAS POR COBRAR

Una cancioncilla cualquiera, de dos minutos y medio, comprimida en \*.MP3, se zampa más de 2.300 Kb.

Un vídeo \*.mpg de paupérrima calidad, salteado y a rachas, tamaño naipe (como mucho), gasta 10.000 Kb para dos minutos de grabación.

Un libro de cerca de 300 páginas, de maquetación difícil y tipografía exuberante (hablo, ya que tan a mano la tengo, de mi última novela), pasado a formato Acrobat Reader y comprimido en \*.ZIP, se conforma con 1.136 Kb. (Pero advirtamos que este mismo libro, en formato .txt, sin adornos ni complicaciones, puro texto, no alcanzaría, comprimido, los 220 Kb.)

Añadamos a estos interesantes datos un pequeño recordatorio: la velocidad de los módem *no viene dada en Kilobytes por segundo*, como nos inducen a creer, *sino en kilobits*. Esto es: un módem a 56K, como el que casi todo quisque sigue teniendo, NO envía ni recibe datos a 56 kilobytes por segundo, sino a bastante menos de 7 (siete) —y ello en condiciones paradisíacas, con una conexión de verdadero ensueño, es decir: nunca—. Apelen sus señorías a la aritmética, si les parece: la transmisión de la recién aludida peliculeja de dos minutos puede fácilmente rebasar los veinticinco minutos de conexión.

¿Me estoy explicando? Por eso hace tantísima falta la banda ancha, mismamente como la mar oceánica de ancha: para que los productores/distribuidores de imagen y sonido puedan acrecentar su negocio vendiéndonos películas y músicas en la Red. Por eso se ha terminado la era de la gratuidad en Internet: porque la humilde línea telefónica de los principios no vale ni puede valer para semejante transmisión de mercancías virtuales. Las cuentas no salen ni siquiera a la velocidad ADSL más elevada, que puede alcanzar unos 250 kilobytes por segundo y que cuesta un riñón y medio al mes: es un trote cansino, si lo comparamos con el peso en kilobytes de una película de 90 minutos a pantalla completa. Los usuarios, en cambio, podemos conformarnos perfectamente con las pequeñas velocidades, tanto para nuestras comunicaciones como para nuestras búsquedas de datos, incluido en todo ello el intercambio de archivos visuales, quietos o dinámicos, de calidad suficiente para nuestros fines, sin olvidar la videoconferencia casera y alguna que otra pieza musical. Será el Internet de los pobres. En realidad, nuestras necesidades (o puras ganas) de ín-

dole visual o sonora, incluida la información, están más que cubiertas por la tele, el cine, la radio, el vídeo: en los diez próximos años, la digitalización de todos estos medios acumulará tal oferta de películas y música, que ha de faltarnos el tiempo no ya para atenderla, sino siquiera para leer el catálogo y enterarnos de qué se nos ofrece. El llamado comercio electrónico, por otra parte, tampoco requiere banda ancha, porque su propósito fundamental y lógico es facilitar la operación de compraventa tradicional, sin inventarse peligrosísimos mercados nuevos.

Es el comercio más agresivo, el de la gran ganancia rápida (y ruina no menos rápida), quien ahora tira del progreso, compitiendo con la guerra. No hay nada intrínsecamente malo en ello. Pero no olvidemos que, así las cosas, la necesidad de lucro enorme condicionará todos los planteamientos futuros. No es ya sólo que se haya terminado el periodo romántico de Internet, como todos sabemos. Es también que ya no podemos esperar de la Red las mismas maravillas bondadosas que tantos profetas optimistas nos anunciaron

Fíjense bien en lo que les digo: no llegará a desarrollarse en plazo próximo ni siquiera la imprenta con encuadernación individual e instantánea, que revolucionaría el mundo del libro y de la cultura, poniendo el complemento necesario a la extraordinaria facilidad que para la difusión de los textos ofrece Internet.

No sale suficiente pelotazo.

#### **DIRECCIONES:**

Diccionario latinoamericano:

<http://www.contenidos.com/biblioteca/diccionario/index.html>

Para mejorar el desfragmentador de Windows:

<http://www.powerdefrag.com/home.htm>

La página de Jesús:

<http://www.jesus.com/>

Visor de fuentes instaladas en el sistema:

<http://users.pandora.be/eclipse/freeware.html>

Éstas y otras direcciones:

<http://librillo.blogspot.com>



## 219. ¿CRISIS? ¿QUÉ CRISIS? LOS GOZOS DE INTERNET

Recordarán, los más venerables de ustedes, aquel vinilo (antes llamado LP) de Supertramp: *Crisis? What Crisis?* La foto de cubierta nos mostraba un solar gris y devastado, un horrible fondo de chimeneas contaminadoras y, en primer plano, a todo color, un señorito en su tumbona, junto a un velador de terraza elegante, con su esterilla de playa y su transistor, bajo un quitasol amarillo procaz, británicamente feliz. ¿Crisis? ¿Qué crisis?

Así nos sentimos los interneteros de pro, me parece a mí: orondos y gozosos, en mitad de un panorama gris nubarrón, entre los escoriales de los mercaderes tontos que nos tuvieron invadidos durante unos meses. ¿No me creen? Repasemos un poquitín la situación.

Ahí tienen el *correo electrónico* —restaurador de los hermosos hábitos epistolares, sanador, en parte, del analfabetismo que imponía la televisión a sus feligreses—, cuyo triunfo es tal que ya todo el mundo se ha puesto una @ en la dirección y la utiliza profusamente. (Demasiado, en algunos casos. Alguien tendrá que convencer a los forofos del basureo publicitario de que así no venden un pajolero eurito. Alguien tendrá que decirles a los jefes de prensa de muchas compañías que el mejor procedimiento de ganarse el cariño de la gente no consiste en enviarle «documentación» de 500 KB en un archivo adjunto.)

Ahí tienen los cincuenta mil *grupos de noticias* donde, al margen de los colorines weberos, millones de personas siguen ocupándose de sus ocios y negocios, con entusiasmo y gusto. (Que sus «ocios y negocios», muchas veces, sean delictivos o consistan, más que nada, en el abundoso intercambio de señoritas y/o señoritos fotografiados con las carnosidades al aire no envilece el extraordinario éxito del sistema, sino al contrario, quizá: cuanto mejor y más eficaz es un invento, más facilita el crimen y la frivolidad. Miren el teléfono y la tele, sin ir más lejos.)

Ahí tienen la abundancia imparable, la variedad de contenidos, la pujanza tropical de las *listas de correos*, un recurso de Internet que nadie ha estudiado aún con el debido detenimiento, pero que, en conjunto, constituye un entramado libre de intercambio de información, ideas, sentimientos, etc., como no ha existido otro en la historia.

Ahí tienen el crecimiento sostenido y comprobable del *comercio electrónico natural y auténtico*, es decir el que ofrece una vía

suplementaria, rápida y eficaz para la comercialización de verdaderos productos, no la venta de servicios y ocurrencias virtuales que nadie necesita.

Ahí tienen el apogeo de las *chaterías* donde a todas horas del día y de la noche bullen decenas de miles de personas charlando de sus asuntos, en directo. (No es un sistema que goce de mis simpatías, la verdad, por su tendencia al blablá vacío y por el buen apoyo que presta a la proliferación de niñatos chulos cuyo modelo de vida parece ser el portero de discoteca pero tampoco puedo negar su popularidad como medio para establecer contactos, sobre todo entre la gente joven.)

Ahí tienen ustedes... Sí, en efecto: ahí tienen ustedes un territorio inmenso, vivo, permanente, en el que cientos de millones de personas —6.689.000 con acceso a Internet, sólo en España— han establecido su segunda residencia (la virtual, si quieren) y donde hasta ahora sólo persisten dos fracasos notables. Primero, la incapacidad de quien corresponda para darnos a los usuarios, de una vez por todas, lo que verdaderamente queremos, es decir banda ancha abundante y muy barata. Segunda, la incapacidad de los timadores para sacarnos todo el dinero que ellos quieren meterse en la buchaca.

¿Crisis? ¿Qué crisis?

**DIRECCIONES:**

La portada de Supertramp:

<http://supertramp.com/albums/crisis.shtml>

Listas de correos de acceso público: <http://paml.net/>

Grandes proveedores de listas de correos:

<http://es.egroups.com/>

<http://www.rediris.es/rediris/list/index.es.html>

<http://www.elistas.net>

Plataforma informativa democrática: <http://www.indymedia.org/>

El futuro de nuestro mundo: <http://attac.org/>

## 220. A TORTAS CON LA POBRE MAQUINITA

Sé que va a hacérseles cuajarones la sangre en las venas. Sé que la noticia provocará el despeinado estupor en más de un enganqueta (también llamado *geek*). Pero, como decían los romanos, en ese idioma tan curioso que al parecer hablaban y escribían: *dura veritas, sed veritas*. Por dura que sea, la verdad es la verdad. (Lo sé, lo sé: he manipulado la frase.)

Señoras y señores: un estudio efectuado por Novatech (Gran Bretaña) demuestra más allá de cualquier duda razonable que uno de cada cuatro ordenadores (**¡25%!)** es objeto de malos tratos por parte de sus dueños —o dueñas, aunque, la verdad, las dueñas, en esto de pegar, nunca nos han llegado ni al varonil tobillo—. No es una broma, no es uno de esos bulos que se propagan por Internet como triquitraques locos, no es una más de las mentiras que inventa la prensa papelera para difamarnos. Es un hecho: somos violentos y les pegamos a nuestras indefensas maquinitas.

Tremendos golpes, además. Machaques de arriba a abajo, con los dos puños coléricos, contra el teclado (crac: seis teclas rotas). Sornavirones al monitor, que luego echa humo por sus delicadas ranuritas traseras. Patadas al cráneo de la unidad operativa, con el disco duro en funcionamiento, y adiós al fiel servidor...

Los ordenadores son magia, porque no entendemos su funcionamiento, porque muchos de nosotros sólo logramos concebirlos atribuyéndoles una personalidad humana, y los muy incompetentes nos fríen los nervios, muchas veces. Debo confesar que, sin incurrir en la violencia física —que podría costarme un dinero cruel en reposición de material—, yo mismo he llegado a insultar ferozmente a mi pobre ordenador, tras algún cuelgue con las cosas a medio guardar. (Jamás lo he felicitado, en cambio, por un trabajo bien hecho: qué tiránico, ¿no?)

Pero queda otro comentario por hacer: estos datos corresponden a la población británica. ¿Qué resultados obtendríamos si estudiásemos lo mismo en España (*sic*: no es errata)? ¿Cómo reaccionamos los españoles ante los programas mal traducidos y adaptados, las instrucciones en idioma incomprensible, la desesperación ante la imposibilidad de conseguir ayuda para resolver problemas nimios, la configuración incorrecta y apresurada de las máquinas recién salidas de tienda, la instalación «gratuita» de antivirus que caducan a las pocas semanas, la carencia de preparación de una gran cantidad (decreciente, lo reconozco) de co-

merciales informáticos...? ¿Cómo reaccionamos los usuarios españoles de Internet cuando no es la máquina quien falla, sino la conexión, el correo electrónico (que, cada dos por tres, deja de reconocernos el nombre y/o la contraseña), la veeeeeeeeeeelloooooooooociiiiiiiidad, el corte cuando estás a punto de terminar una bajada de 20 megas, el inane contenido de los soportales que soportamos (quien los soporte), la nula comprensión de Internet, lo que representa y para qué sirve observable en las autoridades y los guruxpertos que no tienen ni un cuarto de hora de navegación por la Red, la legislación hecha en plan perdigonada, a ver si le acierta a algo, la negligencia de tantas universidades e instituciones que deberían estar llenándonos de ofertas didácticas y no nos ofrecen más que periódicos murales sobre sus abigarradas actividades...?

Aunque sólo sea por proteger a los míseros ordenadores ibéricos, cuya proporción de mal trato doméstico ha de andar por el 85%: ¿sería posible corregir *alguno* de estos problemas en los próximos años? Hagan un esfuerccillo, gobernantes y gobernantas, responsables y responsablas, por favor. Escuchen a los usuarios, no a los guruxpertos. Salven nuestro parque de pececitos.

**DIRECCIONES:**

Visor de fuentes:

<http://users.pandora.be/eclipse/freeware.html>

El periódico del arte:

<http://w3art.es/periodicoarte/>

Para vigilar las nuevas instalaciones de *software*:

<http://www.epsilonquared.com/>

Google busca también en los grupos de noticias:

<http://groups.google.com/>

Metarecontrabuscador:

<http://www.exploratorius.com/midden.html>

## 221. MÁS PREGUNTAS FRECUENTES

Como bien saben ustedes, de vez en cuando repasamos, en esta columna, las preguntas más frecuentes que los lectores han hecho en las últimas semanas.

**Cuántos somos.** Cuatro millones de españoles utilizan Internet todos los meses. (Y todavía hay quien no se ha enterado de por qué todavía hay quien cree que a Internet se accede por el glá-mur tecnológico, que es cosa de cacharrillos, maquinitas ingeniosas, inventitos fugaces, nuevos modos de conectar el microondas a no se sabe qué, estupendos sistemas para convertir la basura mental en oropel —la Nueva Alquimia, que, igual que la vieja, jamás ha funcionado ni funcionará—. Y no. Internet, como ustedes muy bien saben, es *lo de dentro*, lo que más no ha interesado siempre, aquí, las personas.) Pero no se crean la cifra, porque en realidad **no hay modo** fiable de medir la práctica internetera. Yo la llevaría, como mínimo, a seis millones, porque muchas cuentas son de utilización múltiple.

**¿Llegan a su destino todos los mensajes electrónicos que se envían? ¿Recibe uno aviso del servidor cuando un mensaje no ha podido entregarse por alguna razón?** Confieso que esta pregunta me ha emocionado: ¡qué santa ingenuidad! No, claro, no todos los emilios llegan a su destino. En mi experiencia, se pierden tantos como cartas del correo-tortuga, o sea poquísimos. Y no, no siempre nos avisan cuando el mensaje no ha podido entregarse. Ningún sistema es perfecto, ni siquiera éste, que es el mejor y más rápido jamás inventado para la comunicación entre individuos de la especie humana.

**¿Es imprescindible tener instalado un cortafuegos como ZoneAlarm o Tiny Personal Firewall, por citar sólo dos?** No es imprescindible, pero sí *muy* aconsejable, según los expertos más sabios. ZoneAlarm está en [www.zonelabs.com](http://www.zonelabs.com) y Tiny en [www.tinysoftware.com/](http://www.tinysoftware.com/). Ambos se consiguen gratis. Y aquí hay un manual del primero en español:

[www.svetlian.com/Seguridad/zonealarm\\_pro.htm](http://www.svetlian.com/Seguridad/zonealarm_pro.htm)

**¿Son tan peligrosos esos programas gratuitos que se cobran el servicio haciéndonos ver publicidad, como el Go!zilla, Eudora y otros mil más?** No consta que ningún fabricante haya utilizado estos «espías» para malos fines, pero el caso es que los tales programas se ponen en contacto *desde nuestro ordenador* con otras máquinas, para cargar los anuncios publicitarios, y *po-*

*drían* recoger más información de la deseable. En todo caso, hay cazadores de espías que nos ayudan a librarnos de ellos: AdAware, en [www.lavasoftusa.com/](http://www.lavasoftusa.com/). Y páginas donde suministran muy cumplida información sobre el asunto, como [www.spychecker.com/](http://www.spychecker.com/). Tengan en cuenta que si se cargan el sistema de «espionaje» se cargarán también el programa, en casi todos los casos.

**¿Son malas y crueles las galletas o cookies que muchísimas páginas web clavetean en nuestro disco duro?** No. Las galletas son archivos de texto que no pueden contener ningún ejecutable —ningún virus ni gusano—. Algunas, no obstante, nos asignan un identificador único, lo que quiere decir que quien nos puso la marca nos «reconocerá» cuando repitamos la visita. De ahí que AdAware denuncie las cookies de Doubleclick, por ejemplo, como «espías».

**Y la pregunta del millón (llevo años recibéndola, y contestándola directamente, pero es la primera vez que la traspaso aquí): ¿me puede usted dar la dirección electrónica de Arturo Pérez-Reverte y/o Javier Marías?** Pues no, claro: no puedo. La página oficial de Pérez-Reverte (hay decenas de sitios web no oficiales a él rendidos: búselos en [www.google.com](http://www.google.com)) es [www.alatriste.inicia.es/](http://www.alatriste.inicia.es/) Una buena página dedicada a Marías es [hisportal.com/javiermarias/](http://hisportal.com/javiermarias/), pero también encontrarán ustedes otras muchas en Google.

Sigan navegando.

## 222. Y MÁS RESPUESTAS, A MAYORES PREGUNTAS

### 1. ¿Es Internet un factor de desigualdad?

Los adelantos tecnológicos ocurren en los países ricos, que también se adelantan en su aplicación. Ello ha dado lugar a incommensurables desniveles en todos los ámbitos: carreteras, teléfonos, automóviles, sanidad, transportes, higiene... Pero ¿qué hacemos? ¿Prohibimos el teléfono, exigimos que en las maternidades occidentales mueran tantos recién nacidos como en las maternidades de Ghana, arrancamos el asfalto de las autopistas, desmantelamos Internet? ¿O nos empeñamos en vigilar la injusticia, procurar su erradicación, acosar a los todopoderosos para que achiquen la zanja cuanto antes?

### 2. ¿Es Internet una amenaza a las identidades culturales, o sirve para que las minorías se puedan manifestar mucho mejor que nunca?

*Sí:* la comunicación entre grupos humanos es **siempre** una amenaza para las «identidades culturales». La única forma de mantenerse puro es no contactar con nadie. Hay un orgullo del aislamiento y un cultivo de la diferencia en las argumentaciones básicas de todos los nacionalismos y de todas las operaciones de limpieza étnica o cultural. En ese sentido, Internet sería una bendición de la Historia si de verdad facilitase el diálogo entre fanáticos y cerriles, entre campanarios y aldeas.

*Sí y no:* Internet brinda un modo de manifestación muy barato y muy bonito y muy espectacular a todo el que sepa diseñarse una web y alojarla en algún hostal gratuito, pero el «valor de publicación» de Internet puede resultar casi nulo: hay millones de sitios *que nadie ha visitado nunca*, quitados su maestrepágina y unos cuantos amiguetes. Lo cual está muy bien — maravillosamente bien— para propósitos personales, pero no como plataforma con una abarcadura social.

### 3. ¿Estamos supeditados, por la acción de Internet, a un negocio electrónico basado en la globalización y la pérdida del individualismo?

Vivimos supeditados a un **negocio** (*sólo* minoritariamente electrónico) entre cuyos objetivos básicos está el incremento constante del censo de compradores potenciales, hasta alcanzar, en el supuesto óptimo, el total de la población mundial. Las inversiones gigantescas de las sociedades mercantiles modernas reclaman gigantescos beneficios que reclaman gigantescas cifras

de ventas que reclaman gigantescas cantidades de consumidores. No es un dato que pueda modificarse a corto plazo sin revolución y guillotina.

Que los consumidores pierdan el individualismo no está, en cambio, entre los objetivos primordiales de las sociedades mercantiles. Viene a ser una «daño colateral». Pero la culpa no puede achacarse a Internet, sino a la condición ética actual del mundo.

#### **4. ¿Debe Internet conducirnos a la tolerancia?**

Internet tiende entre los individuos un sistema de comunicación que podría traer cambios importantes. En Internet se forman grupos estables en los que faltan todos los factores físicos y sólo cuentan los mentales. Hay, además, una frecuencia de contacto superior a la que se produce en la vida normal («vemos» más a nuestros amigos de Internet que a los de la vida física), una mayor rapidez en el establecimiento de la intimidad, menos facilidades para la competencia violenta, mucha más libertad de expresión.

Todo ello debería inclinarnos a una mayor tolerancia, pero es demasiado pronto para averiguar la influencia que estos comportamientos característicos de Internet, tan limitados aún en su ámbito, puedan ejercer en el comportamiento general.

Y un último dato: todas las direcciones anteriormente dadas en esta página se encuentran en:

[http://www.geocities.com/ramonbuenaventura/librillo\\_03.html](http://www.geocities.com/ramonbuenaventura/librillo_03.html)



### 223. SÍRVANSE

Los interneteros vamos con la paciencia inflamada, siempre con los mismos problemas atados al tobillo, siempre con las mismas soluciones insuficientes a las más acuciosas y más crecederas demandas. Resolvamos hoy, por lo menos, un enojoso asunto: las dificultades de todo tipo que encontramos a la hora de enviar correos electrónicos, sea porque nuestro proveedor de Internet anda de conexiones caídas, sea porque tiene implantadas normas que impiden cruzar mensajes entre proveedores (puede usted escribir de dirección de Terra a dirección de Terra, por ejemplo, pero no de Terra a una dirección de Wanadoo).

Solución: móntese usted su propio servidor, y tire millas. No es nada difícil. Hay un programita llamado ArgoSoftMail Server que funciona deliciosamente (es decir: ni se entera usted de que lo tiene instalado en el sistema, y come poquita RAM) y que, encima, es gratis, y que, para colmo, viene avalado por la Asociación de Internautas, en cuya página se nos suministran muy detalladas instrucciones de instalación.

Puedo garantizar (y garantizo, qué menos, para eso estamos) que ArgoSoft lleva un par de meses abrochado en mi sistema y que sólo falla cuando falla la parte blanda del tinglado, es decir: yo servidor, que a veces me olvido de que los programas no funcionan si alguien no los pone en marcha...

La dirección a que deben ustedes acudir es:

<http://www.internautas.org/article.php?sid=167>

No dejen de servirse, que para eso está Internet.

## 224. NO NOSTRADAMUS

Internet es un auténtico semillero de trolas, disparates, falsedades surtidas y posee una formidable potencia para hacerlas llegar a sus ansiosos consumidores. Unas horas después del bárbaro allanamiento de la *skyline* neoyorquina, empezamos a recibir mensajes de majaretas donde se nos explicaba que Nostradamus ya había previsto aquello: «Habrá un gran trueno en la Ciudad de Dios y dos hermanos quedarán divididos por el Caos mientras la fortaleza resiste, el gran caudillo sucumbirá, y la tercera gran guerra empezará cuando la gran ciudad esté ardiendo». La cita suena la mar de nostradamusera, en efecto —apenas se entiende y puede significar cualquier cosa—, pero, créanme, es más falsa que un profeta vestido de lentejuelas.

Contra la tendencia a la patraña no hay más antídoto que el sentido común, robustecido por la cultura. Pero, además, Internet compensa sobradamente su tendencia al desatino con la enorme cantidad de información seria que nos ofrece. En los últimos tiempos, la mejora de los «buscadores» ha sido tal, que hoy en día nos basta con un poco de malicia en el modo de plantear la pregunta para encontrar inmediatamente cualquier dato que nos interese. Aunque todos, a estas alturas, utilizamos Google ([www.google.com](http://www.google.com)), déjenme mencionarles dos servicios recientes de este magnífico buscador que quizá no sean tan conocidos: la localización de imágenes ([images.google.com](http://images.google.com)) y la de mensajes de los grupos de noticias ([groups.google.com](http://groups.google.com)). Más fantástico que Nostradamus.

## 225. LA CARNE ES DÉBIL

La rebosante y eufórica libertad inicial de Internet desagradó profundamente, desde el principio mismo, a quienes siempre confunden cualquier alegría de los ciudadanos con el nefando «libertinaje». Ahora, tras el tremebundo atentado de personas desconocidas (en el momento en que yo escribo esto) contra las Torres Gemelas de Nueva York y el edificio del Pentágono, una de las primeras reacciones del FBI, con autorización del Senado, ha consistido en forzar la implantación de su programa «Carnivore» en los sistemas de los principales proveedores de Internet de Estados Unidos.

Contémoslo sin escándalo: el Carnivore/DCS 1000, una vez instalado en un proveedor —inevitablemente, en *todos los proveedores*, porque bastará con la presencia de un solo «sospechoso» para justificar su uso—, capacita al FBI para: a) controlar la circulación de cualquier texto que se le antoje objetable, interceptándolo, borrándolo o alterándolo b) seguir todo el sistema de comunicación electrónica de un país o países y localizar «sospechosos», invirtiendo el orden legal de las pesquisas (primero hay que ser sospechoso y luego lo investigan a uno, no al revés) c) imponer sus normas de funcionamiento en materia de correo electrónico y contenido de las páginas web c) cerrar o cortar cualquier mensaje o página web que no cumpla sus normas, hasta el extremo teórico de paralizar por completo Internet.

«Carnivore» significa carnívoro, claro.

**Ramón Buenaventura, 1999-2001.**

**Prohibida la reproducción total o parcial en cualquier formato.**

**El usuario de este archivo PDF, para Acrobat Reader®, está autorizado a imprimir UN EJEMPLAR DE LECTURA para su uso personal, pero no a distribuir copias del mismo.**